

marka



**DENUNCIA: LOS GAMONALES
DEL MAR**

**¡CUIDADO!
LECHUZÓN
AL ACECHO**

**¿QUE TRAMA
ALVA ORLANDINI CON LAS ELECCIONES?**



Índice

MAGIA: Demasiadas cosas extrañas están ocurriendo en estos días en los jurados electorales: sorteos generosos, recursos trasapelados, etc., y caprichosas aplicaciones de leyes electorales contradictorias. ¿Por qué? (Págs. 8 y 9)



ZEBALLOS: Desde su lecho de hospital, Horacio Zeballos declara a "Marka" cuáles son las razones y los verdaderos planes del SUTEP. (Págs. 11 y 12).

MUÑECOS: Más de un soponcio van a provocar las palabras del diputado aprista Vargas Haya. Es que habla de la turbia historia del Seguro Social.



Y, sorpresa, le responde su compañero de partido Francisco Díez Canseco. (Págs. 13-16).

1965: A los quince años de su caída en combate, Luis de la Puente Uceda es recordado, en su pensamiento y en su proyección actual, por un dirigente del MIR. (Págs. 16 y 17).



FOTOGRAFOS: Severo Huaicochea, Herman Schwarz, Gilberto Hume.

DIBUJANTES: Juan Acevedo, Marisa Godínez.

COORDINADOR: Ricardo Benítez.

COLABORADORES: Carlos Barrenechea Lercari, Nelson Coronel, Manuel Dammert, Agustín Haya, Rafael León, Francisco Moncloa, Julio Nelson, Gabriel Niezen, Carlos Trigo Sánchez, Víctor Villanueva.

CORRECTORES: Luis A. Castillo, Mito Tumí.

DIAGRAMADOR: Gonzalo Nieto.

ADMINISTRADOR: José Oblitas.

DISTRIBUIDOR: Manuel Álvarez.

VAQUERO: Un peligroso pistolero amenaza. El malo puede robarse la película: es Ronald Reagan, de quien contamos sus espeluznantes planes contra Latinoamérica. (Págs. 32 - 34).

MARIATEGUI: ¿Qué partido fundó el Amauta? ¿A dónde apuntan recientes investigaciones sobre Mariátegui? César Lévano opina y polemiza. (Págs. 40 - 41).



YANQUIS: Pero esta vez en el cine. Una crítica penetrante sobre un importante estreno. (Pág. 39).



actualidad y análisis

Marka

DIRECTOR: Jorge Flores Lamas.
GERENTE: Eduardo Ferrand Zavala.
SUBDIRECTOR: Víctor Hurtado.

JEFE DE REDACCION: César Lévano.

REDACTORES: Guillermo Sheen Lazo, Juan Sánchez Barba.

EDITORES: Edgar O'Hara (Creación y Cultura), José Nugent (Internacionales), Javier Iguíñiz (Economía), Gregorio Martínez (Provincias).

SECRETARIO DE REDACCION: Celso Tolentino.

UNA PUBLICACION DE EDITORA Y DISTRIBUIDORA RUNAMARKA S.A.:
Av. Salaverry 968 - Jesús María
Lima 11 - Teléfono: 326299

IMPRESO EN EDITORA ITALPERU:
Av. La Marina 3275, San Miguel, Lima.

SUSCRIPCIONES: Casilla 10131
Lima 100 - PERU

Tarifa Internacional (Vía Aérea)
Sudamérica, América Central y Caribe
52 ejemplares 64 US\$
26 ejemplares 32 US\$
13 ejemplares 16 US\$
América del Norte, Europa, URSS.
52 ejemplares 80 US\$
26 ejemplares 40 US\$
13 ejemplares 20 US\$
Asia, África y Oceanía
52 ejemplares 96 US\$
26 ejemplares 48 US\$
13 ejemplares 24 US\$

NACIONAL (Vía Aérea)
52 ejemplares S/. 10,400
26 ejemplares S/. 5,200
13 ejemplares S/. 2,600
Tarifa de Solidaridad US\$ 150.
Cualquier destino.

UNMSM-CEDOC



Informe Semanal

23 de octubre de 1980

¡Vaya! ¡Habíamos tenido razón!

Una de las grandes virtudes de Dios es que él es peruano. Por esto pudo dictar, con anticipación de muchos siglos, algunos sabios decretos que registra la Biblia. En ella, en los libros "Levítico" (11, 16) y "Deuteronomio" (14, 15), el Señor prohibió expresamente que sus fieles comiesen algunos animales, como la lechuga. Desde entonces y por disposición divina, qué mal cae esa ave.

Podrá alguno discutirle a Dios su versación científica; pero nadie puede negar que el Eterno conoce a fondo la política peruana.

El hecho es que el doctor Javier Alva Orlandini está en el centro de la noticia. Cotidianamente, los diarios oficialistas —que son todos menos uno— nos cuentan de los sorpresivos vuelos del ubicuo senador. Un día en la selva, otro en el sur, Alva, como su divino enemigo, está en todas partes. Algo trama. Y averiguarlo no es difícil. El líder populista está reforzando a los dirigentes locales de Acción Popular que son incondicionales de su tendencia. Pero esto nada tendría de especial y se limitaría a movimientos intrapartidarios destinados a desplazar a sus rivales ulloístas. Ese no es el problema.

El problema es que, a treinta días de las elecciones municipales, a los intempestivos viajes de Javier Alva se están sumando hechos sumamente graves que parecen destinados a burlar, de una manera u otra, la voluntad popular del sufragio.

Un emparedado contra la oposición

El peligro es doble. Por el lado del senador Alva Orlandini, la ubicación de autoridades locales decididas a todo para dar el triunfo a Acción Popular. Por el lado de los jurados electorales, la distorsión y el desconocimiento de leyes que permitirían unos comicios más democráticos.

No se trata de señalar, en el primer caso, a un líder de AP para excusar de las manipulaciones al resto de ese partido y al propio Gobierno. No. Es que el peligro es real. Si Javier Alva logra, con motivo de las próximas elecciones, asentar firmemente su liderazgo en AP, las condiciones para el endurecimiento represivo del Gobierno estarán dadas. Un hombre que, como Alva, es capaz de presentar un proyecto de ley que deja chiquita a la "Ley de Seguridad Interior" de Odría y que tuvo un lúgubre papel como ministro de Gobierno, no va a pararse en minucias democráticas cuando trata de allanar el camino a la presidencia de la república.

Pero no hay alternativa en Acción Popular. Tal vez el grupo de Ulloa y Arias Stella —con menos fuerza que los alvistas en las bases de AP— se incline menos a la represión generalizada ahora. Mas la propia política económica antinacional del primer ministro va a llevar, a mediano plazo, a un enfrentamiento del pueblo y muchos empresarios contra el régimen. Y tal vez entonces Alva aparezca como la carta salvadora para la estabilidad del Gobierno.

Javier Alva se proyecta a 1985. Las últimas decisiones del Jurado Nacional de Elecciones tienen también una meta algo

lejana: permitirle a AP un amplio respaldo municipal en los próximos tres años.

Los concejos municipales no son ya, legalmente, meros apéndices del Gobierno central. La actual Constitución les otorga importantes derechos dentro de su territorio, como la generación y el manejo de sus propias rentas y un considerable grado de autonomía política. Pese a sus limitaciones, los concejos serán un contrapeso para los poderes públicos. Y, por ello mismo, organismos que disputarán encarnizadamente el oficialismo y la oposición.

Para un régimen como el de Belaúnde, que va perdiendo apoyo popular, es doblemente clave dominar los municipios; si es posible, conservando la votación de mayo último. Esta es la explicación de las inaceptables decisiones tomadas por los jurados electorales en todo el país (véanse las páginas 8 y 9), contra las candidaturas no oficiales y particularmente contra Izquierda Unida.

Estas elecciones han comenzado mal. Se pretende la dispersión del voto izquierdista mediante la inscripción de partidos que ni siquiera postulan candidatos; se exige que los analfabetos sufraguen mediante números que no pueden discernir; se desechan recursos presentados por la izquierda; se excluyen a los diarios, radios y televisoras de la obligación de transmitir espacios gratuitos, cuando todavía se hallan legalmente bajo el control del Estado, etc.

Fraude a la antigua, a lo Pinochet, no habrá a nivel nacional. Pero sí "pequeños descuidos", interpretaciones capciosas de la ley, silencios cómplices de la gran prensa. En las semanas siguientes sobrarán oportunidades para salvar a la democracia de tan altos defensores.

¿Demasiada democracia?

Pero no todo esfuerzo ha resultado inútil. Un importante sector del Gobierno empieza a darnos la razón. Sí, la democracia es el centro del debate político peruano. Dos publicaciones oficialistas, "Oiga" y "Caretas", lo aceptan así, pero cada cual en sus propios términos.

La versátil "Oiga", semanario de los lunes, dijo el martes su verdad: la "ultraizquierda" quiere golpe militar; por eso azuza odios y amenaza a los altos mandos con juicios políticos. Con la izquierda no puede haber democracia, porque no cree en ella; por lo tanto, hay que expulsarla de donde se encuentre. En primerísimo lugar, del Congreso. Aunque no lo dice aún, el veraz Igartúa incita el desafío de los parlamentarios de la izquierda. Su lúcida mente no da más.

Pero "Caretas" no es tan primitiva. Todo lo contrario. En un editorial realmente histórico, acepta que los mandos militares tienen que hacer política, que la hacen ya bajo el Gobierno de Belaúnde. Después de la vergonzosa conducta de los parlamentarios de AP y PPC sobre el caso de los montoneros secuestrados, luego de que ambos partidos han impedido la constitución de una comisión investigadora de violaciones de derechos



Javier Alva Orlandini: con la mirada fija en el 85 puede ser la carta de todo el régimen



El SUTEP en el Congreso: iras justas.

humanos, sería inútil negar que los militares pesan. Sería estúpido —menos mal que existe "Oiga"—.

"Caretas" plantea las cosas con toda naturalidad. Sostiene que los que pretenden que los militares estén excluidos del quehacer político, padecen de un "dogma liberal" que no calza con la realidad. "La sumisión castrense nunca ha existido". En vez de oponerse a este hecho —que ocurre, dice, en todas partes—, los civiles deberíamos adecuarnos a "las nuevas bases de la relación con la Fuerza Armada".

Todo se reduce a que cada cual acepte su propio rol en la "nueva" democracia. Una raya en el piso: a un lado, los civiles; al otro lado, los militares. Ambos campos se complementan. Lo grave, lo inaceptable, es que alguien pretenda cruzar la raya. Por eso Díez Canseco, al pedir sanciones contra los pasados gobernantes, rompe las leyes del juego; por eso también, al insubordinarse, el general GC Balaguer provoca disturbios en el conjunto del nuevo sistema "democrático". Este sólo funcionará si ambos campos reconocen la necesidad que tienen del otro y si se mantiene el mutuo equilibrio de fuerzas.

Los mitos de la democracia burguesa liberal, que inspiran a nuestra Constitución, mueren de viejos. La "democracia tutelada", o, por lo menos, la "democracia compartida", existe. Para "Caretas", debe existir; tiene que ser construida, porque, si no se deja entrar a la Fuerza Armada por la puerta, se zampará por la ventana, previo desalojo de los civiles.

La izquierda tenía razón. Los militares están ejerciendo su "derecho" de compartir institucionalmente el poder político. Pero "Caretas" y sus amigos se equivocan.

Plantear que la Fuerza Armada, como institución, debe hacer política, es un sofisma, pues así sólo la hacen los altos mandos;



Valle-Riestra y Chirinos: el PAP sacrifica al primero.

no el grueso de la oficialidad y menos la tropa.

Si los miembros de las FF.AA. están legalmente excluidos del manejo político, es por obra de la derecha civil. Uno de los más importantes debates en la Asamblea Constituyente fue el derecho de sufragio que deberían tener aquellos peruanos. La izquierda lo defendió, pero lo desestimó la mayoría del APRA y el PPC. Para la izquierda, la única forma democrática en que los militares —oficiales y tropa— deberían intervenir en política, es individualmente, mediante el voto y con plenos derechos para organizarse y expresarse políticamente, para elegir y ser elegidos, para tener sindicatos que defiendan sus derechos, etc. O sea, la democracia se defiende extendiendo los mismos derechos y deberes a todos los peruanos.

La reacción es, pues, hipócrita. Suprime los derechos de miles de peruanos uniformados para dárselos, por debajo de la mesa, sólo a los altos mandos.

Que los militares hagan política no es, en sí, ni bueno ni malo. Una cosa fue la sublevación militar antifascista en Portugal; otra, el golpe de Pinochet. A la izquierda le preocupa el sentido del pronunciamiento militar: si es progresista o si es reaccionario. No está, pues, prisionera de "dogmas liberales". Pero la experiencia enseña que, casi siempre, los cuartelazos apuntan contra el pueblo.

Sí, los militares deben hacer política, pero en los mismos términos legales que cualquier ciudadano. Ni más ni menos. ¿Serían capaces de sostener esto los "demócratas" del Gobierno? La derecha, hasta sus voceros más inteligentes, siempre se enreda con sus propias palabras.

La izquierda no quiere golpe. Necesita llegar a 1985, pero no andando de rodillas. Los penitentes del Cristo Morado censurarían la competencia.

Mala educación con el SUTEP

Una muestra de muy mala educación ha dado el Ministerio del ramo al proponer por lo bajo unas reformas a los Estatutos del SUTEP. Plantea por ejemplo, que se modifique el artículo 1ro.: "El Sindicato Unico de los Trabajadores en la Educación del Perú (SUTEP) está constituido por los trabajadores en la educación del Perú. Tiene como lema POR LA UNIDAD SINDICAL CLASISTA". Se propone que quede así: "El Sindicato Unico del magisterio del país está constituido por el personal docente del país".

El artículo 3ro., que señala como uno de los fines del SUTEP el "contribuir al desarrollo de la conciencia de clase de los trabajadores de la educación y de los demás trabajadores", debería ser reemplazado por uno que diga: "Contribuir al desarrollo de la conciencia profesional de los educadores".

El sólo hecho de proponer estas y otras modificaciones viola Convenios internacionales de la OIT suscritos por el Perú que indican que el Estado no puede inmiscuirse en asuntos internos de la organización sindical. En cuanto a su esencia, las "sugerencias" buscan reducir la organización magisterial a la condición de pacíficas, desteñidas e impotentes asociaciones de burócratas como en los buenos tiempos de don Nicolás de Piérola o don José Pardo.

Otro caso Naranjal

En el Comité de Administración de los Fondos de Asistencia y Estímulo a los Trabajadores (CAFAE) del Instituto Peruano de Seguridad Social (ex Seguro Social) se ha producido un hecho que exige investigación. Algunos directivos del CAFAE han comprado, por S/. 16'400,000, un terreno que pronto va a ser expropiado, porque por allí pasará una carretera. El terreno está cerca de la Urbanización California, por donde pronto se abrirá la pista Lima-Ricardo Palma.

En el asunto está involucrado un distinguido notario público, muy vinculado a

Acción Popular, quien tenía que haber sabido que la resolución de expropiación 111-73-TC existe desde el 3 de octubre de 1973.

Los fondos del CAFAE son de los trabajadores. Proviene en general, de multas por tardanzas u otras razones. Esto explica por qué aquellos han puesto el grito en el cielo. No es el único problema que agita al sector. El próximo 28 se iniciará allí una huelga en respaldo de la demanda de recategorización. Hay quejas de bajos sueldos mientras muchos recién llegados perciben ingresos millonarios (ver datos precisos en la entrevista con Héctor Vargas Haya, en esta edición).

Desembalse castrense

Mucho descontento hay en el ejército respecto a los generales Pedro Richter Prada y Rafael Hoyos Rubio. El primero se ha desprestigiado con actitudes como la referente a los montoneros. A Hoyos se le reprocha el haber continuado bajo Fernando Belaúnde.

Como se sabe, Richter pasa a fin de año al retiro, con lo cual dejaría vacante la comandancia general del ejército. En la misma época renunciará el ministro de Guerra, general (r) Jorge Muñiz Luna.

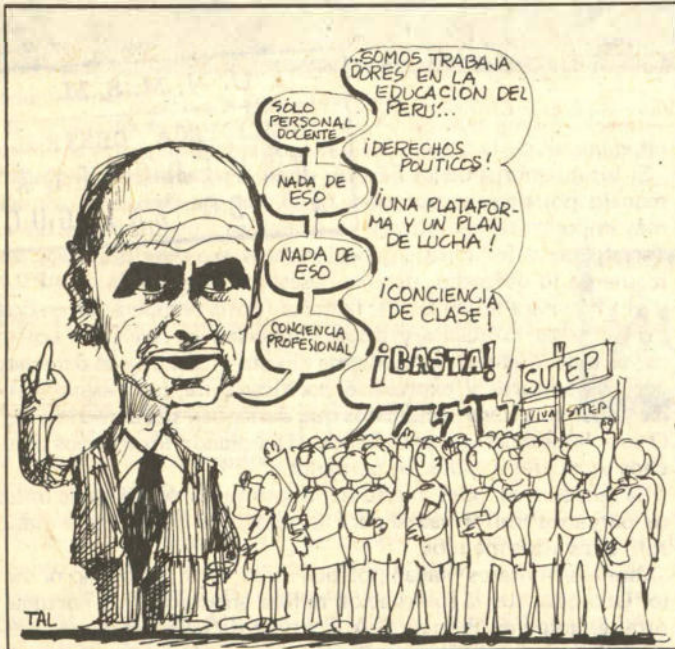
Esa situación abre la posibilidad de que Hoyos asuma la comandancia general y hasta el cargo de ministro de Guerra. Hay quienes aseguran que Belaúnde no se opone al paso a la comandancia general; pero que nombraría, eso sí, ministro al general Otto Eléspuru. Esto último obligaría a Hoyos a renunciar. Hay animosidades de fondo entre él y Eléspuru.

Pero, ¿renunciaría Hoyos en realidad? No se olvide que el general Juan Velasco se quedó de comandante general cuando Belaúnde nombró ministro, en 1968, al general Roberto Dianderas. Algo más; este nombramiento se hizo con asentimiento previo de Velasco.

Eso es lo que no quiere Manuel Ulloa. Para él, el libretto ideal coloca a Eléspuru en el Ministerio y al general Luis Cisherós, su primo lejano, en la comandancia general.

De otro lado, es sabido que Richter ha querido renunciar varias veces. Hoyos se ha opuesto, porque no quiere llegar a la comandancia debido a motivos políticos...

El problema de los ascensos acentúa el malestar castrense. Se sabe que Belaúnde había propuesto a Richter el ascenso de varios oficiales de su confianza, entre ellos un coronel Acha, que fue su edecán en el anterior período. Richter elaboró un cuadro de ascensos que no incluía algunos de esos nombres. El presidente le devolvió entonces la lista, pidiéndole rehacerla. Que se sepa, la nómina no ha cambiado.



Preguntado para que diga

José Larco, acciopopulista que preside la Comisión de Seguridad Social en Diputados, podría informar sobre la cantidad de soles que se adelantó a altos funcionarios del Seguro Social antes de la devaluación

de 1967. Con ese dinero, los "adelantados" compraron dólares justo una semana antes de que el país se enterara de la medida. Fue una especulación inmoral. Larco ocupaba entonces un alto cargo en el Seguro. ¿Cuánto hubo, diputado Larco?

Derogatoria del SECIGRA: Federaciones Médicas y acuerdo unánime

Al cierre de esta edición, se esperaba que, con la firma de todos los diputados miembros de la comisión de Salud (que inexplicablemente no lo habían hecho, a pesar de apoyar el dictamen por unanimidad), pasase al debate en Diputados la resolución multipartidaria que deroga el DL 19646, creadora del SECIGRA—SALUD (Servicio Civil de Graduandos) y crea el Servicio de Salud Rural y Urbano Marginal. Con este acuerdo de consenso, la Comisión de Salud, que preside el diputado Antonio Meza Cuadra, del PSR, se apuntaba un poroto: el dictamen resume las exigencias de estudiantes, Colegio Médico y

culmina una larga lucha contra este compulsivo sistema de servicio social, con el que la dictadura pretendió cubrir, a bajísimos costos, servicios de salud en provincias.

Indudablemente que el factor detonante fue la lucha dirigida por el Comité Nacional de Lucha contra el SECIGRA, presidido por Oscar Mendoza: sus marchas, tomas de locales, entrevistas, etc., dieron el puntillazo final al sistema. Con la nueva ley, el nuevo servicio rural será obligatorio para los titulados y colegiados y condición para iniciar la carrera pública; pero, a diferencia del SECIGRA (que se aplicaba a los alumnos), los médicos no estarán sujetos a "propinas" sino al sueldo que la ley establece.

Represión pasada y presente

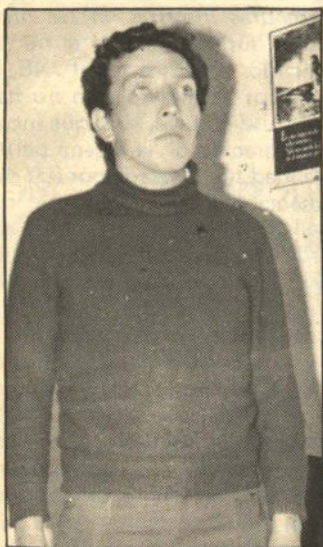
Un joven a punto de quedar totalmente inválido y otro al borde de la ceguera: tales son los casos que conmueven en estos días a la opinión pública del Cusco. El primero es el de Juan Germán Guerra Ortiz, herido con perdigones el 15 de mayo de 1978, cuando transitaba por una calle de la ciudad imperial. El joven perdió la visión del ojo derecho y ahora está perdiendo el control de las extremidades, así como el habla. Tras una investigación, se encontró culpable de la

agresión al guardia civil Ricardo Orosco Lima, quien recibió condena. El caso fue luego elevado al Consejo Supremo de Justicia Militar, donde últimamente se ha revocado la sentencia y se ha exculpado al autor del delito.

El caso de Ovidio Santa Cruz (en la foto) es igualmente grave. Era estudiante de Zootecnia en la Universidad del Cusco cuando fue abaleado, en junio de 1977. Tras largo estado de coma, perdió el ojo derecho, y ahora está perdiendo el izquierdo. Su situación es trágica, ya que sólo tiene a su lado a una madre anciana y sin rentas.

Lo triste para el Cusco es que la represión no pertenece al pasado. Precisamente en estos días, el Dr. Luis Bramont Arias, presidente de la Federación de Colegios de Abogados del Perú, ha recibido una denuncia de la Dra. Friné Peña Castro—Cuba que señala una ola de represiones y amenazas contra dirigentes campesinos en el Cusco. En el colmo de la arbitrariedad, la propia abogada ha sido encausada por "delito contra la tranquilidad pública". Su crimen ha consistido en acudir, en la localidad de Yanaoca, en Canas a un mitin campesino ordenado y pacífico.

Ovidio Santa Cruz.



La columna del tremendo juez Paco y las municipalidades



Igartua: Velasco hizo bien en destituir al Concejo de Trujillo. Poca cosa, dice, si sacó antes a Belaúnde.

"En ciertas circunstancias, callar es mentir". Miguel de Unamuno.

"Enrumbado ya el Perú hacia la conquista de una auténtica democracia social, con justicia para el pueblo, ha llegado la hora de la colaboración de todos los que sientan la necesidad de que en el Perú se produzcan y afiancen los cambios sociales y económicos que el desarrollo del país hace imperativo realizar. Y esta colaboración debe venir, en primer lugar, de las organizaciones y partidos políticos que tuvieron como banderas de lucha, ineludibles, las mismas conquistas que hoy se están logrando y las que están aún por alcanzarse.

"Del mismo modo que, reprimiendo sus impacencias, apoyaron a los gobiernos surgidos de 'la democracia formal de los votos periódicos', así también, ahora, están en el deber, en el imperativo moral, de cerrar filas con una revolución que ha levantado la bandera del nacionalismo.

"Este apoyo fiscalizador, crítico, debieron cumplirlo los municipios elegidos por las minorías ciudadanas que tenían derecho a voto de acuerdo a la Constitución. Debieron ellos haber interpretado el sentir popular y ponerse a trabajar con la revolución y para la revolución. Pero la mayoría prefirió el juego politiquero e infecundo a la misión histórica que se les servía en bandeja. No supieron colocarse a la altura de las circunstancias ni de la historia. Y por eso se vio casos deplorables, como el del municipio de Lima, enfrentando al gobierno como si éste fuera el enemigo y no la oligarquía nacional y extranjera y sus cómplices de todos los pelajes.

"Y se dio también el triste caso del concejo aprista de Trujillo que, posponiendo al pueblo, se puso al servicio de consignas partidarias, dando lugar a que el gobierno le hiciera sentir abruptamente quién es el que tiene las riendas del poder en las manos. Aunque comprensible, porque al gobierno no le quedaba otra salida política que la de echar a un municipio que se había erguido en actitud de pelea y desafío, de reto al poder revolucionario.

"Nos duele, sí, que éste se dejara tentar por la forma prepotente y arbitraria que adoptó; más aún cuando el gobierno tenía a la mano razones de peso para explicar y convencer, tal como lo hizo al deponer a Belaúnde, que constitucional, legalmente, era bastante mayor defenestramiento".

Francisco Igartua

(Editorial de "Oiga", No. 347, del 24 de octubre de 1969, p. 7).

Izquierda Unida vs. JNE

Una campaña que se empaña

Mientras Orrego y AP rompían los fuegos de su campaña electoral el sábado 18, Alfonso Barrantes, de Izquierda Unida, continuaba su gira por los principales barrios populares de Lima iniciada la semana pasada. El APRA y el PPC, en contraste, mantenían un compás de espera desmovilizador. En todo caso, el clima electoral empieza a sentirse, tímidamente, aunque está empañado por algunas decisiones del Jurado Nacional de Elecciones que afectan (cuándo no) a la izquierda. Y aunque continúen cada vez más insistentes, las giras de Javier Alva por el interior del país, "amarrando" con sus subalternos no sólo sus propias fuerzas, sino algo más.

Los fuegos iniciales

Con una animada caravana por los principales barrios residenciales de Lima y avisos a toda página como para vender un producto comercial, Orrego y AP se lanzaron a la piscina. En la ceremonia inaugural de su carrera contra el tiempo, el Ing. Carlos Tizón, "artífice de la victoria electoral de FBT" y ahora jefe de esta campaña, definió las tareas principales de la misma. Como era de suponer, le dio más peso a la utilización millonaria de la prensa, radio y TV que a las movilizaciones callejeras. Tizón centró

su estrategia en promocionar a Orrego y no en analizar y precisar soluciones para los principales problemas de Lima. Al parecer, esto nace de que las encuestas habrían arrojado un nivel de votación inferior al que esperaban tener. El 30 de octubre efectuarán otra encuesta, que debe arrojar datos mejores luego de iniciada la campaña. Sin embargo, el inocultable desgaste político de Acción Popular no se va a recuperar con más promesas y propaganda. Y esto lo sabe bien Orrego.

Con una orientación diferente, Alfonso Barrantes e IU dieron inicio a la campaña municipal en Lima. Visitando diversos barrios populares (sobre todo del cono norte y sur) y presidiendo iniciales mitines muy concurridos, Barrantes ha estudiado los principales problemas de la población. Los problemas alimenticios y el de trabajo son el eje de su campaña. Y ha empezado a aglutinar a importantes sectores de la opinión pública que ven en IU una alternativa real de oposición al oficialismo, frente a un APRA dividida y sin iniciativa y un PPC vinculado al poder, aunque esta vez corra solo.

Esta semana, el Comité Directivo de IU terminará de trazar los planes definitivos para orientar la campaña electoral, no sólo en Lima sino también en todo el país. Sin olvidar los más urgentes pro-

blemas populares, como es el de los despedidos, por ejemplo. En este sentido, cabe mencionar que por decisión unánime de los huelguistas de hambre y del FUD, Alfonso Barrantes presidirá, junto a representantes de la Iglesia, el Parlamento, la CGTP y los despedidos, una Comisión que se encargará de mediar en el conflicto y hallar una salida definitiva al problema de la amnistía laboral, hoy boicoteada por el oficialismo.

Indudablemente, la sistemática traición a sus promesas electorales, la agudización de la inflación y la carestía de la vida y la cada vez más antidemocrática conducta oficial, consolidarán las fuerzas electorales de IU, no sólo en desmedro de AP, sino de quienes, como el APRA, han querido ser los pares de una bipolaridad que ahora se está esfumando. La nueva correlación de fuerzas está siendo ya aceptada, no sin grave preocupación, por la propia derecha, al analizar las tendencias futuras de las encuestas iniciales. Basta leer "Caretas" para corroborar esto.

Hasta el cierre de esta edición, no se conocía plan de campaña alguno por parte del PPC y del APRA. Los primeros quieren efectuarla a la sombra de Luis Bedoya y su perdido prestigio edil; los segundos buscan proyectar una imagen académica y técnica cercana al perdido "buen vecino". Pero ninguno de esos partidos está en condiciones de sorprender electoralmente ni repuntar los resultados de mayo. Y mientras continúen paralizados, sus posibilidades serán menores.

Trabas ostensibles

El sorteo de los números, que, según ley, deben corresponder a los partidos políticos en estas elecciones, demostró las preocupaciones políticas de AP.

El JNE, en su sesión del 15 de octubre, no sorteó los números entre los partidos o alianzas electorales nacionales que tienen candidaturas inscritas en ese nivel como podría suponerse, sino entre todos los partidos inscritos en el JNE, la mayoría de los cuales no sólo no han presentado candidaturas, sino que incluso han desaparecido de la escena política. La finalidad fue señalada por IU: distraer la atención de la ciudadanía, dar una imagen de dispersión de las fuerzas de izquierda (que hoy actúan casi todas bajo IU) y añadir dificultades obstruyendo el voto.

Alfonso Barrantes, como personero nacional de IU, presentó un recurso de nulidad de dicho proceso, exigiendo que se respete el derecho de las alianzas nacionales a presentar candidatos, reconocido por ley nuevamente para este proceso electoral municipal. Demandó que se efectuara un nuevo sorteo entre los partidos y alianzas que tienen candidatos

El candidato de la IU, Alfonso Barrantes Lingán, en diálogo franco y abierto con el pueblo. Diversos sectores de la población apoyan su candidatura a la alcaldía limeña.





Domingo García Rada, presidente del JNE.

en todas o la mayoría de las provincias. Esto sucede sólo con IU, AP, PPC y el APRA. De otro lado, exigió que los partidos que presentan candidaturas sólo en algunas provincias sean beneficiarios de otro sorteo, como lo estipula el art. 51 o. de la ley 16512 para las candidaturas independientes: es decir a nivel de los Jurados Provinciales. Sin embargo, este recurso ha sido rechazado por el JNE en su última sesión. El Dr. Oswaldo Corpancho sugirió, para solucionar el problema, que se presente un proyecto de ley que recoja los fundamentos del recurso. Esto se haría mediante la representación parlamentaria de izquierda. Sin embargo, de ser puesta en práctica esta sugerencia, ya sabemos cual sería el resultado: el proyecto dormiría el sueño de los justos en alguna comisión hasta después de los comicios.

Lo grave de esta decisión no radica sólo en la decisión política, ya de por sí

evidente. También se manifiesta en las graves contradicciones legales, que una vez más demuestran que las leyes sólo sirven si están al servicio de quienes ejercen el poder. En efecto, el sistema de múltiples números puesto en práctica es totalmente contradictorio con lo estipulado en la Constitución de la República, que reconoce el derecho de los analfabetos a ejercer el voto ciudadano. La Ley 14669 y sus complementarias, que orientan el actual proceso electoral municipal, debieron ser adecuadas, por ley adicional, a lo señalado por la Constitución respecto a los analfabetos. Sin embargo, y a pesar de que en una Resolución Suprema de hacen dos meses se reconoció la necesidad de que el JNE "establezca un canal de votación adecuado para los analfabetos" normando la utilización de los números a los primeros diez dígitos, lo acordado por el JNE modifica todo y hace prácticamente

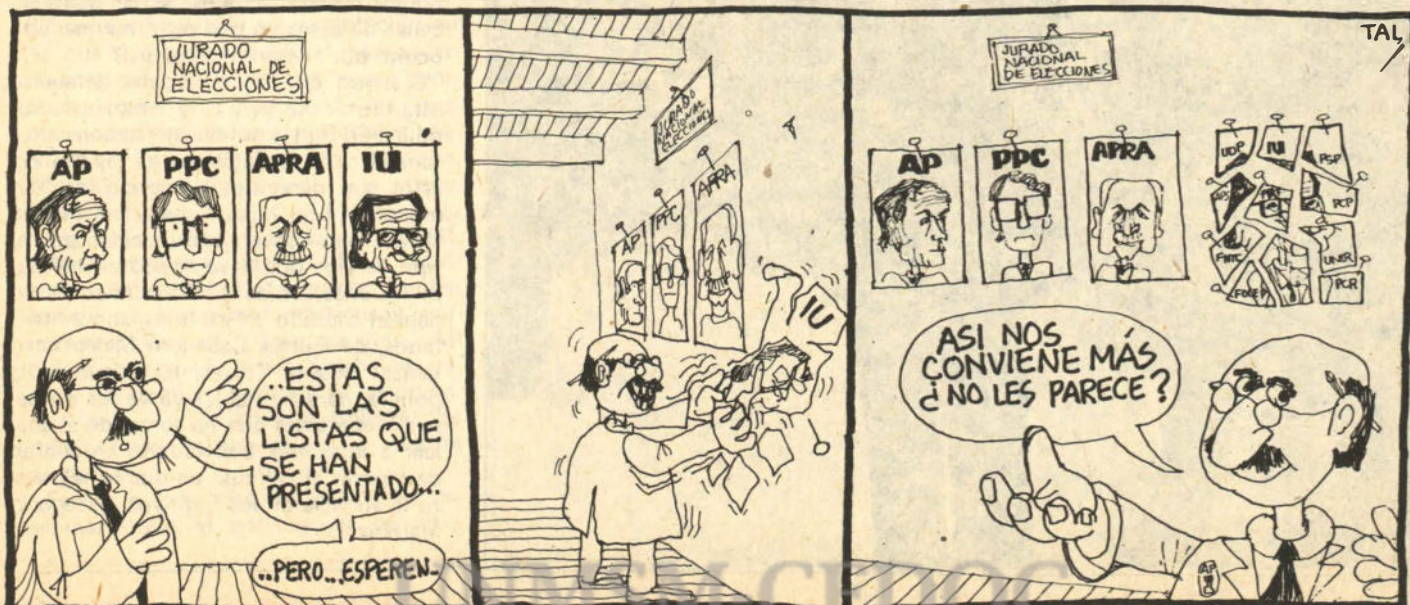
nulo el derecho de este importante sector ciudadano.

De otro lado, al permitir que los partidos integrantes de una alianza puedan presentar listas en cualquier distrito, se viola los derechos de dicha alianza, que impide que un partido miembro pueda hacer válidas candidaturas propias, si en dicha circunscripción ese frente presenta listas. Los problemas pendientes de solución en algunas provincias entre miembros de IU, se verían así agudizados, con claro desmedro del frente de izquierda.

Con todas estas trabas orientadas contra la izquierda, el JNE demuestra lo útil que es poner a la cabeza de este "poder independiente" del Estado a quienes, como Domingo García Rada, están vinculados al Ejecutivo y al Parlamento por lazos que van más allá de los familiares. Como en otras instancias del poder civil, en éste la democracia sigue siendo una farsa.

Los vuelos del lechuzón

En declaraciones periodísticas recientes, el senador Alva Orlandini ha salido al frente de las cada vez más crecientes protestas en su propio partido. Justificando sus innumerables vuelos al interior (que sus adversarios internos señalan como parte de un plan destinado a repartir canonjías y tarjetazos, incrementando su poder) ha dicho que sus viajes están "destinados a conocer los problemas de las provincias y a respaldar las candidaturas de AP en las próximas elecciones municipales". Lo importante aquí no es lo primero, sino lo segundo. Si se ha visto con claridad las intenciones del propio JNE para crear dificultades a la izquierda y favorecer al partido oficial, ¿por qué no creer que, a nivel de las prefecturas y poderes locales, Alva esté también preparando el terreno "para respaldar las candidaturas de AP"? Todo es posible en la dimensión desconocida de la "democracia" populista.



La innecesaria violencia contra los fugitivos de Lurigancho

¿Peor que la enfermedad?

¿Quién en el Perú les ha otorgado a las instituciones policiales la facultad para ejercer el escarnio, la humillación, la tortura y la muerte contra la persona humana, con el pretexto de mantener el "orden"? Resulta vergonzoso ver en la televisión, a raíz de la fuga violenta de algunos presos de la cárcel de Lurigancho, cómo afanosos miembros de la PIP, o de otros cuerpos represivos, exhiben a seres humanos, como si se tratara de una función de circo y se refieren a ellos no por sus nombres sino por sus apelativos.

¿Saben los miembros de las fuerzas policiales que eso es ilegal y repudiable? ¿Sabe el general Eduardo Ipinze, director de la PIP, que eso constituye un delito? No hay ninguna razón para escarnecer de esta manera pública a los hijos, la esposa y los familiares más cercanos de una persona que ha delinquido. ¿Cómo quieren los cuerpos policiales combatir el delito si ellos mismos exacerban el

odio y el resentimiento?

Luego de cazar a balazos al fugitivo Rubén Caballero Meléndez, la policía hizo un aparatoso despliegue publicitario, como si se tratara de un acto valeroso o de una memorable hazaña, y en él se refirió al muerto sólo por su sobrenombre con el ostensible propósito de estimular la animadversión del público contra todos los evadidos de Lurigancho.

Igual procedimiento tuvo la policía cuando mató a balazos en Comas a Ismael Injante Torres. En la conferencia de prensa y en la presentación por la televisión, la policía lo nombraba, con irresponsable insistencia, sólo por su apelativo. En la captura de Abraham Caddillo Lunarejo, los cuerpos policiales mantuvieron el mismo comportamiento.

Hay en los miembros de la policía, especialmente en la PIP y la GC, una proclividad por el uso del alias en lugar del nombre del delincuente, con la visible

intención de deshumanizar a la persona que cae en sus manos. Esto lo saben los jefes y directivos, pero no sólo lo toleran sino que lo propician.

La desmoralización es uno de los recursos represivos que más utilizan las fuerzas policiales. Por eso, en las cárceles es deliberado el trato abusivo, la suciedad, el hacinamiento, los piojos, la comida repugnante. Y la manera de desmoralizar a una persona es motivo de cursos especializados que forman parte del plan de estudios de las escuelas policiales.

En el terreno de la desmoralización se ubica la movilización de decenas de policías y todo un arsenal para capturar a un solo hombre. Los fugitivos de Lurigancho que aún no han caído deben hacerse a la idea de que no tienen escapatoria. Sin embargo ninguna situación, y menos la de los fugitivos de Lurigancho, autoriza a la policía a matar y abalear.

El respeto elemental de los derechos humanos debe impedir en el instante estos repudiables excesos de la policía que sin ninguna exageración constituyen flagrantes delitos señalados en la Constitución. El pueblo peruano ha visto con horror cómo las fuerzas policiales abalean a inocentes personas en su despliegue para capturar a los fugitivos de Lurigancho.

Los efectivos de la PIP y la GC se disputan la captura de los prófugos. Un indio guardián y el cuñado de uno de los prófugos también han sido victimados.



Sabemos que en la cárcel antes mencionada se viene aplicando, sin mayor escrúpulo, la siniestra "ley de la fuga". En la cárcel de Lurigancho un guardia republicano puede matar sin dar cuenta jamás a nadie de sus actos. En los pueblos jóvenes actualmente la policía abalea sin más ni menos a los delincuentes aprovechando la fuga de Lurigancho para "limpiar", como ellos dicen, la jurisdicción.

Los medios de comunicación sólo han consignado las muertes ocasionadas por la policía cuando se ha tratado de personas cuyos familiares han hecho la denuncia respectiva, pero se han dado decenas de casos en que todo ha quedado oculto por el manto del abuso.

Creemos que no sólo debe detenerse esta brutal matanza sino también la humillación que la policía ejerce contra los familiares de los fugitivos, ya sea cuando éstos son detenidos o cuando resultan muertos. Los hijos, especialmente, no tienen por qué ser escarnecidos por el tipo de vida que llevó el padre. Qué humillaciones, odios y resentimientos no habrán causado en los hijos, ahora huérfanos, de Rubén Caballero Meléndez o Ismael Injante Torres, la actitud de la policía, para no hablar ya de los crímenes irreparables que ha cometido al abalear a inocentes trabajadores en el afán de reparar el ridículo en que la ha puesto la audacia de los fugitivos. (Gregorio Martínez).

Horacio Zeballos:

“Luchar, en estas condiciones, es hermoso”

Hospital del Empleado, hora de visita. En su habitación, segundo piso, Horacio Zeballos, secretario general del SUTEP y diputado de UNIR, se restablece de la bronconeumonía y del precoma diabético que lo atacó la semana pasada. A pesar de ello, nos concede esta entrevista.

Horacio, la semana pasada, la mayoría acciopepecista en Diputados rechazó tu moción para conseguir el reintegro de los haberes descontados al magisterio nacional debido a la huelga general de 1979. En el Ministerio de Educación se han puesto nuevas trabas al reconocimiento del SUTEP. ¿Qué opinas de la conducta de AP respecto al magisterio?

—Acción Popular tiene una línea general y objetivos concretos frente al problema de la educación en el país y respecto al SUTEP. En este sector no hace más que mantener una política continuista respecto a la dictadura militar, tendiente a liquidar nuestra organización gremial. Si bien antes de las elecciones Belaúnde nos echó flores y magnificó el rol de los maestros en el combate a la dictadura militar y por la democracia en el país, ahora, con su conducta, demuestra que fueron simples poses electoreras, destinadas a ganar votos y simpatías. Hoy en el poder, AP asume una posición patronal, antimagisterial y decidida a mantener las condiciones opresivas y de explotación en las que siempre ha vivido el maestro en nuestro país. Se proponen ganar tiempo y, como la dictadura militar, propiciar los “comandos magisteriales” para dividir nuestro sindicato. Junto a ello, AP viene preparando una nueva “reforma educativa” que, junto a la maquinaria policíaco-represiva del Ministerio, capture la formación y orientación de docentes y alumnos, en beneficio de sus planes políticos y económicos. En ese mismo sentido, AP quiere controlar la actividad de padres de familia, maestros y estudiantes, para cortar toda posibilidad de organización independiente y clasista en su seno.

Frente a todo esto, el SUTEP ha desenmascarado la política de AP den-

tro y fuera de las escuelas; y denunciado cómo sus “comandos de educadores” se desarrollan a expensas del dinero del Estado, como en los mejores tiempos del SERP dictatorial. Pero estamos decididos a impedir que se vuelvan a repetir los “comandos” de 1963 a 1968 que cometieron actos de rapiña sin nombre en el profesorado y que fueron utilizados para el arribismo y la repartija de puestos.

La negativa a devolvernos nuestros haberes de 1979, sancionada en Diputados la semana pasada, las inaceptables exigencias del Ministerio de Educación para proceder a reconocer nuestro sindicato, (nos exigen, por ejemplo, modificar 10 puntos claves del Estatuto), la negativa a discutir nuestro pliego de reclamos, etc, son manifestaciones de esta política de hostilización y provocación, a la que ten-

dremos que responder enérgicamente.

—Belaúnde señaló hace unos días que no comprendía una huelga de maestros, porque para él, la docencia era un apostolado. ¿Que opinión te merezca este comentario?

—Belaúnde tiene una contradicción que es inherente a su personalidad. Hace cuatro meses felicitaba al SUTEP por haberse convertido en el paladín de la lucha antidictatorial, identificándose incluso con su huelga. Hoy asume la posición del patrón y ya no le cuadran las huelgas, menos si proceden del magisterio. Con el viejo cuento del “apostolado” se lava la boca, como lo han hecho antes que él, todos los políticos antimagisteriales (incluidos, por supuesto, los militares) y justificar así su negativa a reconocer los derechos y justas demandas del profesorado, llegando al cinismo de manifestar que “es inconcebible una huelga magisterial”. Belaúnde

Horacio Zeballos. Pese a su grave estado de salud, el máximo dirigente del SUTEP denuncia las falsas promesas hechas por el belaundismo en la campaña electoral.



La farsa continúa

por Agustín Haya

debe empezar recordando que fue él quien congeló los haberes docentes en 1965, quien dividió al magisterio en dos FENEP (una de las cuales, la oficialista, surgió de los "comandos magisteriales"), y quien expulsó a más de 100 dirigentes y descontó nueve días a todos los maestros del país, por apoyar la huelga regional del magisterio ayacuchano en 1967. Esa conducta antimagisterial, que pinta de cuerpo entero a Belaúnde, no será jamás olvidada por el gremio.

—En contra de estas actitudes, el SUTEP ha acordado un Paro Nacional. Sin embargo, no ha fijado fecha. ¿Existe ya un acuerdo sobre ésta?

—El Paro Nacional se viene trabajando desde las bases, con firmeza y confianza en nuestra organización, unidad y disciplina sindical, fogueada en la lucha contra la dictadura militar. La fecha tentativa será en las primeras semanas de noviembre y está siendo hoy consultada a todos los niveles. Demás está decir que la gran mayoría de las bases está por el Paro, como la medida de lucha necesaria para responder a la demagogia, la provocación y el abandono total de las promesas electorales del belaudismo.

—Tu salud está hoy muy quebrantada y se especula mucho sobre tu restablecimiento definitivo. ¿Cuándo estarás nuevamente reincorporado a tus labores?

—Quiero manifestar que la enfermedad que padezco es una diabetes, obtenida a consecuencia de insuficiencia pancreática, agudizada por la represión y la vida de lucha que llevamos y que hizo crisis en las últimas semanas, a consecuencia de la mayor actividad gremial y política frente a los problemas reseñados. Sin embargo, esta enfermedad, que es de cuidado, nos impone una doble lucha: de un lado, el combate contra los enemigos de nuestro pueblo, que no varía ni disminuye; por otro, la lucha contra la propia enfermedad, que por esa causa, no disminuye, sino inclusive aumenta. Luchar en estas condiciones es hermoso. Recién comprendo a José Carlos Mariátegui, cómo desde su silla de ruedas, magro, cetrino, enfrentaba con mayor valor y lucidez la lucha de clases, venciendo la adversidad. Luego de este tratamiento, me reincorporaré en unas dos semanas más a mi puesto en el Parlamento y, sobre todo, al frente de nuestro Sindicato. Hoy que se perfila un nuevo repunte de la lucha magisterial, quiero estar, como siempre, en la primera fila a la hora del Paro Nacional y de las luchas que vendrán.

Julio Ramón Ribeyro ironizaba escribiendo que el Parlamento era la discusión —banal afición humana— elevada a la dignidad de Poder del Estado. Con toda seguridad que le hubiera sobrado material de referencia con las actuales Cámaras.

Pocas experiencias deben existir donde el oficialismo, con una mayoría tan abrumadora, tema resolver los problemas planteados y, por lo general prefiera desvirtuar las soluciones o simplemente no tratar las cosas. Esto lo podemos ver con tres asuntos recientes que se discuten.

El primero, la conformación de la Comisión Investigadora de los delitos cometidos por los doce años de la dictadura militar. Presentada por la izquierda desde la apertura misma de la legislatura ordinaria, empezó ya a debatirse, con los temores del caso. La derecha sostiene que se trata de un tema muy vasto y que es esencialmente una provocación a los altos mandos, que puede poner en peligro la endeble democracia.

Argumento que repiten una y otra vez para evitar que atentados gravísimos contra los derechos humanos y las libertades democráticas sean procesados. No quieren que se toque siquiera los escándalos financieros.

Por ello vienen recurriendo a una serie de maniobras dilatorias. Inicialmente propusieron que quienes firmaban la moción pidiendo que se conforme la comisión (toda la izquierda), no debían integrarla, porque no se podía ser "juez y parte" (!!!)

Luego, no saben cómo hacer para denegar que sea la actual Comisión de Derechos Humanos la que se convierta además en investigadora. Y por último, todo su esfuerzo se halla concentrado en nombrar a un equipo mediatizado, que no haga mucha luz y que permita de paso tranquilizar algunas conciencias. Acuerdo que tiene el respaldo "constructivo" del APRA y que está expresamente dirigido contra Valle-Riestra.

Un segundo caso, tiene que ver con el problema de la devolución de haberes a los maestros en huelga. Esta sentida demanda del SUTEP había sido recogida incluso por diputados acciopopulistas, que cuando activaban en el magisterio ofrecían el oro y el moro. Ahora, cómodamente sentados en sus curules, tienen que "sacrificarse por la democracia" y admitir que no es posible votar por sus antiguos compañeros porque la política económica al servicio de los monopolios no deja un real para el quinquenio de la educación.

Por último, está la política del avestruz frente al absurdo sistema de votación impuesto por el Jurado electoral.

Negándose a conceder la palabra para tratar el tema, pretenden avalar una gigantesca burla a un elemental derecho democrático consignado en la Constitución del 79. Con el pueril pretexto de cumplir con una ley electoral dictada cuando los analfabetos no sufragaban, que manda que se escriban números, Acción Popular vuelve a manifestar el poco respeto que le merece el ejercicio de la democracia.

Estas cuestiones, aparentemente dispersas, responden a una misma lógica. No se trata sólo de falta de imaginación y de mediocridad para abordar los problemas nacionales. Están aplicando, más bien, una política consciente para restringir y limitar al máximo la democracia liberal en una abierta conciliación con los altos mandos militares.

Por ello, cada vez con mayor certeza se tiene la impresión que, de la dictadura militar acá, no ha cambiado mucho.

El miedo cerval a juzgar a los militares para proteger un inexistente prestigio, es el método para ponerse a buen recaudo cuando se produzca el reverso de la "trasferencia", o, en todo caso, la expresión límpida de que la polarización de clases no tolera siquiera las instituciones liberales.

Ello no deja de tener correspondencia con la drástica reducción de presupuesto para los sectores sociales, que hace, por ejemplo, que el de Educación sea más bajo que el de cualquier año de la repudiada dictadura, pese a que nunca se les ocurrió programar ningún quinquenio educativo.

Por supuesto que en la farsa que están montando, poco o nada importa el voto de un millón de analfabetos. Al contrario. Si siguen enterándose de sus derechos, el peligro, a sus ojos, será cada vez mayor.

Denuncias de Vargas Haya sobre el Seguro Social

¿Por cuánto es el robo?



Diputado PAP Hector Vargas Haya.

Esta entrevista con el diputado aprista Héctor Vargas Haya resulta candente por varias razones. Por ejemplo, por lo que dice respecto a un negocio de Francisco Diez Canseco Távara con el Seguro Social del Perú. O lo que revela en cuanto al negociado o negociazo del Hotel Río Amazonas de Iquitos (el principal gestor de esa venta fue, según diversos informes, el arquitecto Eduardo Orrego, próspero constructor en los días de la dictadura militar). Vargas Haya, periodista de "El Oriente" y "Eco" de Iquitos, y de Radio Loreto y Radio Eco de la misma ciudad, es asimismo el polémico autor de "Contrabando" (30,000 ejemplares), entre otros libros. Fue secretario general colegiado del APRA entre 1970 y 1974 y miembro de la Comisión Política de su Partido hasta el reciente congreso de Trujillo. Es aprista desde 1942, cuando tenía 14 años de edad y vivía en su ciudad natal, Moyobamba, en San Martín. Es diputado por Loreto. Diversos aspectos de lo expresado por Vargas Haya confirman innumerables denuncias antes formuladas por MARKA.

— Sus denuncias sobre la situación del Seguro Social en el Perú han creado alarma en la opinión pública. ¿Es realmente tan grave la situación?

— Para mí, según toda la información que estoy recibiendo, el Seguro se encuentra en una situación muy peligrosa. Se está poniendo en riesgo, si eso continúa, el futuro y la salud de por lo menos dos millones y medio de asegurados. Ahora, a lo mejor esta cifra no es exacta, porque el Seguro no sabe cuántos asegurados tiene, ni sabe cuánto cobra, ni cuánto gasta, ni tiene siquiera un margen de bienes. Desde 1973 no ha hecho balance. No tiene órgano de control y fiscalización. El Consejo de Vigilancia que se encargaba de eso ha sido reducido a su mínima expresión, tanto en el número de sus miembros como en las facultades fiscalizadoras. El decreto ley que ha creado el Instituto Peruano de Seguridad Social es completamente negativo. Debe ser modificado totalmente. Es, además, un decreto que viola la Constitución. Lo más grave es que el gobierno actual lo aceptó a pesar de que está en contraposición con el artículo 14 de la Constitución del Estado. Ese artículo señala que el Seguro debe ser una entidad autónoma y descentralizada, que no debe depender del Ejecutivo. Actualmente el Seguro es un apéndice de los ministerios de Trabajo y Salud. En el Comité de Vigilancia hay un representante del Estado, uno de los empleadores y uno de los asegurados. Pero el decreto precisa que los miembros del Comité de Vigilancia serán designados "por resolución del Primer Ministro". ¿Qué tiene que ver acá el Primer Ministro? En primer lugar, en el Perú no hay Primer Ministro. Lo que hay es presidente del Consejo de Ministros. Esto es una aberración.

— Hay un clamor de los asegurados de provincias por la falta de hospitales. Sin embargo, sabemos de negociados en esa materia. ¿Qué nos puede decir sobre esto?

— Voy a mencionar un solo caso. Cuando se contrató con la firma COSAPI la construcción de los hospitales de Cusco y Huancayo se contrató también, sólo para el Cusco, la supervisión de la ejecución de la obra en 124'574,462 soles. Este segundo contrato fue con la fir-

ma Mot Lima S.A. Esto es muy extraño, porque el Seguro tiene sus propios organismos técnicos. Pero no es el único caso. A cada momento el Seguro contrata con organizaciones paralelas a sus propios organismos de asesoría, control y supervigilancia.

— ¿Qué nos puede decir de la compra por el Seguro del Hotel Río Amazonas de Iquitos?

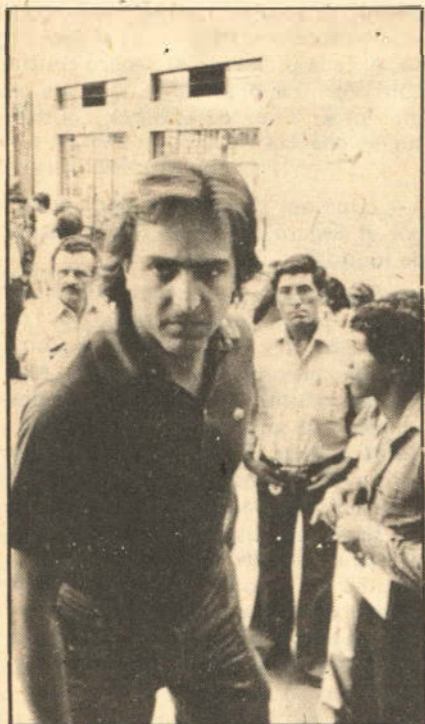
— Que hasta hoy no sé por qué lo compraron. Es un casco de doce pisos que costó 142'786,311 soles. En la Constituyente me opuse a esa compra. Mientras nos opusimos, no se hizo la compra. El contrato se firmó tan pronto cesó la Constituyente. Es un edificio con piscina, cuyos pisos diez, once y doce estaban destinados a discotecas y snack-bar. No sirve para hospital porque está a sólo veinte metros de la Plaza de Armas de Iquitos. En resumidas cuentas, Iquitos, ciudad con trescientos mil habitantes y con muchos trabajadores petroleros y estibadores, no tiene hospital del Seguro.

— También parecen existir irregularidades en los contratos con clínicas particulares...

— No es un secreto para nadie. En primer lugar, hay una disposición del Seguro que señala que en tanto la institución no cuente con la infraestructura hospitalaria, se podrá contratar la atención por clínicas particulares. Como no se construyen hospitales, los contratos siguen. En esto hay una seria discriminación. Mientras al trabajador se le hace formar largas colas para pagarles prestaciones que él ha abonado de su bolsillo y se limita de modo increíble el costo de consultas y clínicas, tenemos, en cambio, la siguiente cláusula en los contratos con clínicas particulares: "El Seguro se compromete a pagar hasta el ochenta por ciento del monto total a la sola presentación de la factura y el veinte por ciento restante, previa regularización, en un plazo máximo de sesenta días". Antes de que pasen 48 horas después del pago, suena el teléfono para que los de la clínica se acerquen a cobrar el veinte por ciento final.

— La moraleja de todo esto nos parece la siguiente: como no se investigó en el pasado ni se quiere investigar ahora, el

Diez Canseco Távara: "tengo la conciencia limpia"



Francisco Diez Canseco responde.

Las siguientes son las declaraciones que nos formuló Francisco Diez en breve diálogo telefónico:

"Tengo la conciencia completamente limpia. Por eso espero que se pronuncien la Contraloría General de la República y la comisión investigadora por designarse en Diputados. Una vez que eso ocurra, procederé a entablar acciones contra el diputado Héctor Vargas Haya, que salió a la televisión a difamar, calumniar y mentir, seguramente porque cree que inmunidad parlamentaria significa impunidad parlamentaria. Si él tuviera buena intención, aclararía sus relaciones comerciales con la señora Julia Chihuán, exproveedora del Seguro Social. Esa señora fue una de los cuatro postores en la licitación última. Fueron cuatro postores, y no dos, como sostiene Vargas Haya. Para certificarlo, basta remitirse al acta notarial correspondiente. No deseo entrevistas por el momento. Aguardo con fiado el resultado de las investigaciones".

Seguro parece destinado a ir de mal en peor...

— En efecto. Siguen ocurriendo cosas graves. Por ejemplo, se ha nombrado a un señor Cuba Torres al frente de la Contraloría General de la institución, después de que dicho señor, junto con otros funcionarios, fue cuestionado en 1975, según denuncia del 8 de mayo de ese año, firmada por el entonces gerente general, Dr. Julio Chávez Ferrer. Este señalaba en un documento que está probado que la Caja de Pensiones dejó de recuperar más de 821 millones de soles debido a un deficiente sistema de cobranzas, negligencia en la acción legal y otras fallas. Dijo que, asimismo, y esto es lo que atañe al señor Cubas, entonces contador general, los saldos deudores de los adjudicatarios según auditorías, ascendían a más de 870 millones de soles. A Cubas y otros les iniciaron procesos que no prosperaron. En esa época también fue inhabilitado el doctor Manuel Fernández Stoll, actual gerente general del Seguro.

— En su Cámara usted afirmó que el Seguro Social hacía préstamos de favor. ¿Tiene pruebas de esto?

— Sí, tengo pruebas. El Seguro prestaba dinero a particulares, en unos casos con garantía hipotecaria y en otros casos sin ella. Eran préstamos a largo plazo. Se dice que a veces se prestaba dinero a ciertas personas para que compraran dólares, como una manera de compensarlas en momentos en que empezaba la devaluación monetaria. De esos préstamos, hay, según funcionarios del Seguro, más de 400 millones de soles en

condición de irre recuperables. Se dice que algunos de los deudores empleaban el dinero en campañas demagógicas. Eso es lo que hay que investigar. Tengo los nombres de algunos deudores.

— Usted ha denunciado también, en su Cámara, que el Seguro ha comprado muebles innecesarios o demasiado caros.

— En efecto, los fondos de Jubilación Obrera se han dedicado a compras de edificios. Tengo aquí las pruebas de algunas. Falta investigar mucho más. Por ejemplo, se ha comprado sin licitación y sin fundamento el edificio Balfour, que queda en la cuadra tres de la avenida Arenales, por trece millones y medio de soles; un terreno en la avenida Argentina vendido por Almacenes Generales por igual cantidad; otro en la esquina del jirón Huánuco y la calle Chíncha, por más de diez millones.

— ¿Cómo se producían los malos manejos con el suministro de víveres al Seguro?

— Lo de los alimentos es muy sencillo. El Seguro convocó a licitación y se presentaron cuatro firmas. Dos fueron eliminadas en el estudio de expedientes. Quedaron aparentemente aptas las firmas Gernsa y Dimsa. Al quedar sólo dos, debió declararse desierta la licitación. Sin embargo, se dio la buena pro a Dimsa, el 13 de diciembre de 1979. Una de las obligaciones es prestar una garantía equivalente al diez por ciento del contrato. Esto significaba ocho millones de soles. Pero a Dimsa se le pidió sólo se-

Las graves irregularidades producidas en el Seguro Social deben ser investigadas hasta las últimas consecuencias. Dirigentes políticos de derecha, hoy candidatos a alcaldes, estarían implicados en el caso.





Vargas Haya: "No se nombra la Comisión Investigadora debido a que el doctor Francisco Belaúnde no quiere que yo la presida".

tecientos mil. Criollamente, se interpretó que la garantía era por el monto mensual.

—¿Es exacto que Francisco Diez Canseco, cuñado de Andrés Townsend, es dueño de DIMSA?

—Quizás sea el principal accionista. Se dice que Dimsa y Gensma están vinculadas entre sí. Esto no puedo asegurarlo. Quiero tener en mis manos los documentos de constitución de la sociedad.

—Aparte de irregularidades en la licitación, usted denunció en su Cámara una verdadera estafa en cuanto a precios de los productos. Si no recordamos mal, señaló que el nabo, que costaba 17 soles cada kilo en el mercado, era cotizado a 170 soles por Dimsa. ¿Puede dar pormenores?

—Acá tengo los documentos contables que certifican el grave daño hecho al Seguro. Este es un cuadro comparativo en que ustedes podrán comprobar la gravedad de los hechos (ver algunos ejemplos en el cuadro adjunto).

—¿Por qué no ha nombrado hasta hoy la comisión investigadora del Seguro?

—El doctor Francisco Belaúnde, presidente de la Cámara de Diputados, me dijo que no quería que yo presida la comisión porque no deseaba inmiscuirse en cuestiones internas del APRA. Le pregunté qué tiene esto que ver con mi par-

tido. Me dijo: "Es que usted ataca a la firma proveedora de alimentos a la que está vinculado un compañero suyo".

—Suponemos que su partido está preocupado por el caso...

—A mí el partido no me ha dicho nada. Lo que ha hecho es darme todo su respaldo en la denuncia contra las inmoralidades en el Seguro.

—¿Cuándo se formuló el pedido de comisión investigadora y cómo se ha procesado el trámite?

—La moción la presenté el 18 de agosto. Tan pronto como la propuse, los coordinadores de Acción Popular, Elías Mendoza, Valentín Paniagua y José Larco me dijeron que sería conveniente esperar el informe de Contraloría y que sería mejor refundir la investigación con otras comisiones de la Cámara. Sin embargo, el día que la presenté había recibido adhesiones de todos los grupos parlamentarios, incluido AP. El 23 de setiembre se produjo la conversación con Francisco Belaúnde en que me dijo que yo no podía ser presidente de la comisión, alegando las razones que ya dije. Di cuenta a la Célula Parlamentaria Aprista, la cual me respaldó. Entonces conminé a los coordinadores acciopopulistas Elías Mendoza y Javier de Belaúnde. Francisco Belaúnde habló con Fernando León de Vivero en su despa-

cho y le pidió una tregua hasta el martes 30 de setiembre. Tampoco cumplió. El 1o. de octubre presenté una moción de orden del día con preferencia en el debate. El presidente de la Cámara no la tramitó ni quiso darme el uso de la palabra. Momentos antes, Zamalloa había presentado otra moción, sí fue tramitada. Luego pasó, de forma descortés, al asunto de la prensa. Pedí después una interrupción al diputado acciopopulista Soldevilla Bravo. Francisco Belaúnde se interpuso con su campanilla y volvió a negarme el uso de la palabra. Entonces me retiré solo, indignado, ante la falta de garantías..

—¿Se va a nombrar o no la comisión?

—Tengo informes de que se accedería a nombrarla sólo si yo no soy presidente de ella. Lo grave es que se trata de una denuncia sobre delitos. La demora permite que se borren huellas y que los responsables se pongan a buen recaudo.

—Existen críticas sobre sueldos excesivos en el Seguro. ¿Tiene información sobre eso?

—Ante todo, quiero señalar cosas graves que deben aclararse. Por ejemplo, el señor Oscar Gómez ha sido nombrado gerente de Prestaciones Sociales; pero resulta que un señor del mismo nombre fue antes director de la Junta de Asis-

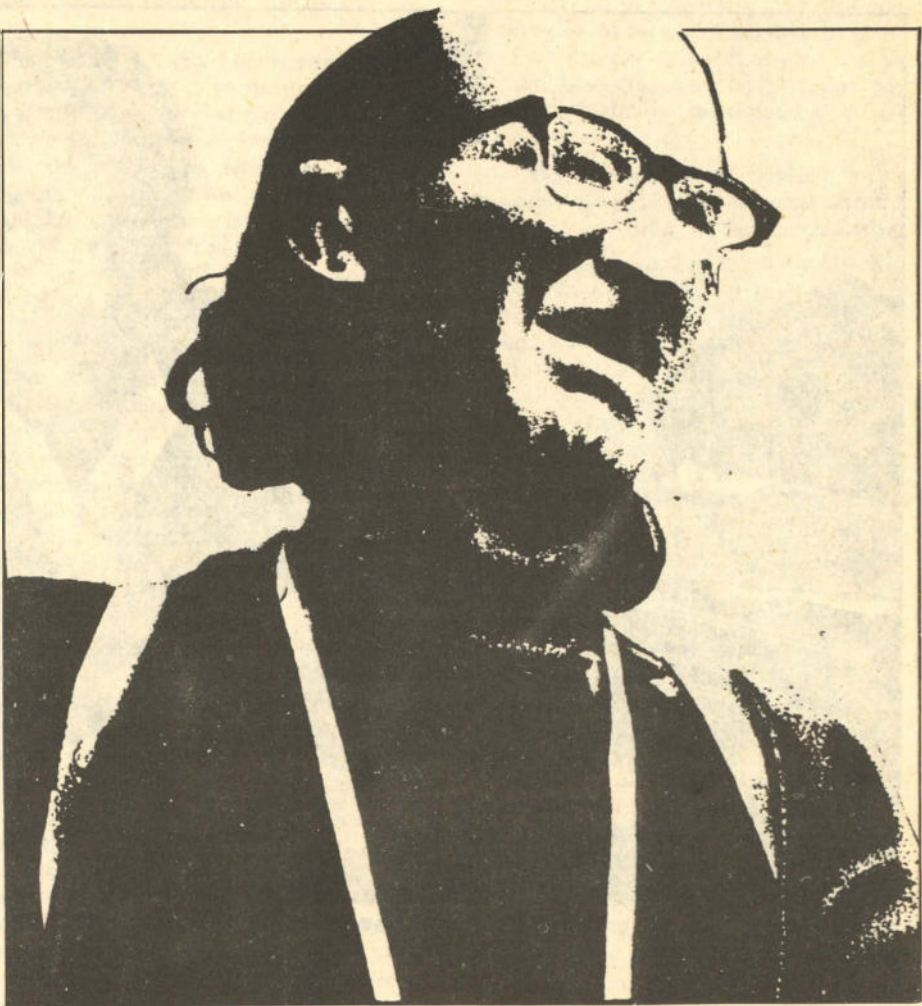
tencia Nacional, bajo la protección de la señora Lucila Belaúnde de Cruchaga; fue entonces procesado por contrabando y cumplió condena en Lurigancho. Ignoro si se trata de la misma persona. En cuanto a sueldos, acá tengo algunos documentos. El doctor Manuel Fernández Stoll, gerente, gana 525,000 soles mensuales; el doctor Octavio Mongrut, presidente del directorio, 590,000; Pedro Vera, asesor, 350,000 y Oscar Gómez, 300,000. Además, en los últimos dos meses se ha creado una oficina muy rara. Se llama de Asuntos Parlamentarios. Su jefe es Segundo Llaque. Al mismo tiempo, se está dejando sin funciones a funcionarios probos, pero con vocación fiscalizadora.

Los precios "especiales" de Dimsa*

Artículos	Precios de licitación	Precios Cobrados	o/o de aumento
zapallo italiano	S/. 10 kilo	70.58	605
poro	21 "	115.70	450
plátano isla	42 "	216.00	414
membrillo	96 "	295.76	208

* Precios según factura del 23 de agosto de 1980. El cuadro es sólo una muestra.

Vargas Haya. "Mi partido me respalda en la denuncia contra las inmoralidades en el Seguro".



A los 15 años de la muerte del fundador del MIR

De la Puente y la unidad, ahora

A los quince años de la muerte en combate de Luis de la Puente, fundador y comandante general del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, Julio Rojas Julca, dirigente del MIR-UDP, reflexiona sobre el pensamiento y la proyección de De la Puente.

La figura de Luis de la Puente, como guerrillero heroico y revolucionario íntegro, ha sido rescatada en los últimos años. La misma agudización de la lucha de clases, la maduración de la izquierda revolucionaria y la necesidad que los sectores avanzados sienten de dar la batalla contra los enemigos del pueblo en todos los

terrenos, lleva a revalorar el papel y el ejemplo de Luis de la Puente.

Sin embargo, queda aún una tarea para los revolucionarios peruanos: rescatar los aportes de De la Puente al desarrollo de la teoría de la revolución peruana en la década del 60. Rescatarlo como el dirigente que se formó en la teoría y la práctica, como auténtico marxista-leninista, que supo recoger el sentido de la historia, iniciando la gran marcha de la izquierda al reencuentro con nuestras tradiciones revolucionarias, con Túpac Amaru y Juan Santos Atahualpa, con las tradiciones socialistas de nuestro pueblo, cuya expresión más alta la constituye el Amauta José Carlos Mariátegui.

Cuando hablamos de los aportes de



Luis de la Puente, nos referimos a la reflexión y trabajo de un núcleo de dirigentes marxistas-leninistas, a una generación de militantes de la cual él fuera el representante más destacado. Generación que trabajó y dio su vida por la liberación nacional y social de nuestra patria, abriendo con su ejemplo un camino estratégico, una posibilidad de victoria que sigue abierta y debe ser enriquecida con las experiencias de los últimos quince años.

Los aportes del MIR y Luis de la Puente

Los aportes de Luis de la Puente cubren diferentes campos.

En la línea internacional, la reafirmación del internacionalismo proletario y el deslinde con las posiciones revisionistas. Al mismo tiempo, el señalamiento de la contradicción principal de nuestro tiempo: la que enfrenta a los pueblos y naciones oprimidas contra el imperialismo. Finalmente, la unidad y continuidad de la revolución latinoamericana y la independencia en el análisis y la acción con respecto a los centros internacionales del movimiento comunista.

En el análisis de la realidad nacional, desde febrero de 1964, De la Puente y el MIR precisaron el carácter del primer gobierno belaudista y el papel de la burguesía: "El fracaso de Belaúnde no es el fracaso de un hombre, sino el fracaso de una clase, la burguesía. La burguesía teme más a las masas, y antes que apelar a ellas, preferirá dejarse derrocar por la oligarquía que le cierra el paso desde el Parlamento".

De la Puente puso en el primer plano de reflexión la cuestión del poder y, dentro de ella, la lucha armada, concebida no como "putch" insurreccionalista sino como un proceso complejo y prolongado, en el cual la participación de las masas resulta decisiva. Por ello, en su esquema de lucha armada (diciembre de 1964), el MIR planteó "el proceso revolucionario implica la concepción de guerra del pueblo, es decir, la tesis según la cual la revolución la hacen las masas utilizando las formas de lucha y la guerrilla no es sino el brazo armado de las mismas".

Los aportes bastan para considerar a De la Puente continuador de Mariátegui en la década del 60, pero no nos impiden reconocer los errores, que constituyeron la causa central de la derrota de 1965. Entre ellos estuvo la debilidad en la construcción del Partido; el excesivo peso que se dio a la semifeudalidad, cuando la burguesía y el capitalismo marchaban a la consolidación de su poder. Por ello se sobrevaloró el movimiento campesino y se subestimó al proletariado como fuerza motriz de la revolución. Se mostró, además, debilidad en el análisis del período, al poner demasiado

énfasis en la maduración de las condiciones objetivas,

En el terreno de la lucha armada se cayó en desviaciones militaristas (que no es lo mismo que foquismo), que De la Puente y el Frente Pachacútec trataron de superar, pero sin llegar a culminar, pues el inicio de las acciones armadas el 9 de junio puso al MIR a la defensiva.

Para comprender las debilidades del proyecto es necesario tener en cuenta que el MIR surge tratando de llenar el vacío de más de 30 años a partir de la muerte de Mariátegui, debido al abandono que hace la dirección del PC del camino de la revolución. El MIR surge, además para superar la claudicación y traición del APRA, lo que aumentaba el vacío de dirección del movimiento popular. El MIR tuvo, entonces, que luchar contra el profundo sentimiento de frustración y escepticismo creado por las sucesivas traiciones y derrotas del campo popular.

De la Puente y la lucha por la unidad

Un aporte central que hoy debemos rescatar es la lucha por la unidad de los revolucionarios. Consciente de la situación de crisis y desbande de la izquierda en los años 60, atravesada de reformismo y dogmatismo, el MIR no surgió autotitulándose "vanguardia", "núcleo principal" o "Partido del proletariado", sino, más realistamente: "un factor en la gestación del partido de la revolución que, desde su nacimiento, lucha por la unidad de los revolucionarios". Unidad "para luchar junto a los campesinos, para enfrentar el poder oligárquico, para hacer posible la revolución, para esa unidad, nuestros brazos están abiertos".

Esa unidad no se logra centralmente en medio de conversaciones o conciliabulos de cúpulas, sino a partir de la acción en el seno del movimiento popular.

La consigna de entonces mantiene plena vigencia: "Unidad en la acción, unidad para la revolución".

El propósito unitario no anula la lucha legítima por la hegemonía, que no se logrará a través del mangoneo sino a partir de la real fuerza entre las masas y la línea correcta que, en última instancia, decide el rumbo y el destino de la unidad: "La unidad de la izquierda, siendo conveniente y hasta indispensable, sólo se logrará dentro de un proceso. Primero hay que saber quiénes son los verdaderos revolucionarios, los verdaderos marxistas, y ello sólo se puede conocer en la lucha. Por ello, la unidad en la lucha es el primer criterio. Luego hay que tener en cuenta el problema de la hegemonía, que en última instancia garantiza la aplicación de una u otra línea política o militar. La hegemonía es consecuencia del poder real. Debemos desarrollar el poder real en todos sus aspectos: fuerza armada, fortaleza del Partido, prestigio y control de las masas, factores materiales y relaciones internacionales. Así podremos tener garantizada la adopción y el cumplimiento estricto de nuestra línea marxista-leninista revolucionaria, que rechaza todo tipo de oportunismo de derecha como de izquierda".

Tienen completa validez sus observaciones sobre el camino por seguir para sortear los obstáculos que se oponen a la unidad: "Serán las necesidades concretas dentro de la progresión de la lucha, las que irán venciendo las diferencias, acortando las distancias, eliminando los malos entendidos, las jugadas sucias y todas las formas de actuar no revolucionarias que abundan dentro de la izquierda peruana".

(Pasa a la página 35)



“Poder vecinal” contra “El distrito soy yo”

He leído alguna declaración de un fatuo candidato a una alcaldía, que dice que con su “autoridad” impondrá orden en su distrito. Parecía un Luis XIV diciendo “el distrito soy yo”. Y está en la luna.

En primer lugar habría que decirle que confunde el concepto de “municipio” y “municipalidad” con el de “Concejo municipal”. A contrapelo de lo que creen, el municipio o la municipalidad, es el conjunto humano, el conglomerado social, formado por los vecinos de determinadas áreas territoriales. Los vecinos son el municipio. Y el municipio es el que elige a los concejos municipales, al alcalde y concejales. Estos dependen de los vecinos y no del gobierno.

Pero hay algo más. En el caso de los municipios, el poder no lo tiene el alcalde, por ser elegido, sino los vecinos, cuyo poder, de acuerdo a la Constitución, ejerce con el “autogobierno del municipio”. La Constitución actual, aprobada por el PPC y el APRA, no habla del autogobierno del Concejo sino de la municipalidad, sinónimo de municipio. Es decir del autogobierno de los vecinos organizados. Estos son los que toman las decisiones, planifican y hasta ejecutan numerosas tareas municipales. El alcalde y los concejos sólo son administradores. El poder lo tienen los vecinos: el “poder vecinal”.

El municipio es política

Como tal el municipio, el “poder vecinal”, es una entidad política, autónoma, que no depende del Poder Ejecutivo, del poder central.

Históricamente fue así: el “burgo”, la reunión de vecinos burgueses, fue entidad revolucionaria contra el poder feudal. Los cabildos fueron los grandes impulsores de nuestra emancipación. Reunían a los “notables”, a la incipiente burguesía criolla que se rebeló contra el poder central de la Corona y, si se quiere, de la Lima Virreinal.

Con la instauración de un nuevo poder oligárquico, gamonal y agroexportador, que sirvió de instrumento de una nueva dependencia de poderes exteriores que impuso una economía “hacia afuera”, el país se desarticuló y los cabildos resultaron un estorbo para la concentración de riquezas, recursos y rentas en la capital y en la costa.

Por eso, la oligarquía tradicional liquidó el poder de los municipios, el poder vecinal, y convirtió a los concejos municipales en apéndices del poder central, del gobierno central. Así les fue más fácil repartirse la torta de recursos nacionales en determinadas regiones, concentrándose en distritos privilegiados.

Se quebró la doble presencia popular: al interior del municipio se eliminó el autogobierno y se liquidó la función del municipio de presionar al poder central.

El pueblo se moviliza

Ahora el pueblo YA ESTA RESCATANDO algunas de esas funciones. Pucallpa declarándose en huelga, Tacna movilizándose para exigir participación en el canon minero, Arequipa exigiendo que no se aumenten los pasajes; y hace pocos años Ayacucho, Cusco, Trujillo, Arequipa movilizándose en vísperas del 19 de julio: todos esos movimientos son avances de los pueblos organizados en sus municipios para exigir y arrancarle al poder central una más justa distribución de los recursos. Votar por los candidatos de AP y PPC es votar por los apéndices del gobierno central. Votar por los candidatos de izquierda es fortalecer el poder vecinal.

Hay objetivos concretos que cumplir. A nivel de municipios provinciales, que el Gobierno Central no siga asignando los recursos de inversiones, de crédito, de educación, de salud, concentrándolos en las regiones privilegiadas.

En Lima, el 71o/o de una inversión de 2,000 millones de soles se destinará a la construcción de un edificio para estacionamiento en el centro de Lima, la ampliación de la avenida Javier Prado y el agua potable para el balneario San Bartolo. Y el resto para los otros distritos. Y casi ningún centavo para los pueblos jóvenes, los Barrios Altos o La Victoria.

El “poder vecinal” impedirá que estos privilegios continúen.

La izquierda peruana siempre se ha dividido en dos campos cuando se ha tratado de la aplicación del principio fundamental del marxismo-leninismo: La violencia revolucionaria. Esta división la percibimos definida y abierta desde 1960, a raíz de la influencia de la revolución cubana. El movimiento comunista peruano se escinde así en dos tendencias: una legalista y otra insurreccional.

Los que se alinean en la primera tendencia califican entonces a la insurgencia guerrillera de 1965 como “foquista”, “guerrillera”, “militarista” y “aventurera”. De este modo, una costra burocrática, enquistada en la izquierda marxista, inmoviliza a sus bases que en infinidad de jornadas de lucha han manifestado su identificación con la violencia revolucionaria. Recordemos que Juan Pablo Chang fue acusado de soplón y provocador por anquilosados dirigentes que se definen marxistas. Esta tendencia de comunistas domesticados consideró como un triunfo de sus concepciones políticas y estratégicas la liquidación momentánea del movimiento insurreccional encabezado por Luis de la Puente Uceda.

El régimen de Velasco

Los revolucionarios encarcelados en la década del sesenta fueron amnistiados en 1970 por el régimen militar de Velasco. Algunos, los de más templada conciencia, continuaron luchando en la oposición, al lado de las masas; otros aceptaron los ofrecimientos del gobierno militar.

En esta etapa casi todas las organizaciones de izquierda rechazaban el reinicio de la lucha armada, con la excepción de Vanguardia Revolucionaria (PM), jefaturada por Torres Sánchez y el MIR dirigido por Espárraga. La nacionalización de la International Petroleum Company, la reforma agraria, la demagogia nacionalista seudorevolucionaria, llevaron a la izquierda a una confusión ideológica. Interminables polémicas caracterizaban a la Junta Militar, unos como reformista, otros como desarrollista, más allá como bonapartista, hasta aquellos que la consideran nacionalista, fascista o fascizante, en un vicioso juego verbal.

Pero todavía en los inicios de la década del setenta, muchos sectores del pueblo, las masas aunque no las dirigencias, sentían el hermoso ejemplo de Luis de la Puente, el Che Guevara, Camilo Torres, y más actuantes aún, las acciones de Carlos Marighela, los tupamaros, el ERP. Sin embargo, las dirigencias muchas de ellas a la expectativa para usufructuar un puesto en el gobierno, neutralizaban la simpatía de sus bases hacia los movi-

Las acciones armadas y la izquierda

mientos de liberación. Los argumentos de los sesudos dirigentes sonaban ya a letanía: "experiencias erróneas", "aventurerismo", "espontaneísmo". Esto no les impedía, sin embargo, hablar de "guerra popular del campo a la ciudad". Pero claro, sólo como alternativa abstracta. Se aferraban pues a una estrategia mecanizada, de clisé, que nunca salía de las cuatro paredes donde se "construía" el partido. "La falta de condiciones" era el pretexto para la eterna postergación del reinicio de las acciones armadas.

Estos argumentos gaseosos reforzaban la dependencia ideológica de la izquierda peruana con respecto a los partidos comunistas del mundo. De esta manera se convertían en simples voceros de corrientes ideológicas dentro del socialis-

mo, pero no en organizaciones revolucionarias. El trabajo político sólo estaba orientado a la captura de dirigencias sindicales, estudiantiles, barriales. El fin máximo era alcanzar la hegemonía en un sindicato, en una universidad; para lo cual se recurría, muchas veces, al insulto, al desprestigio, a la intriga, a la delación. Y hemos visto casos penosos, en los que dirigentes de izquierda han pedido la mediación de la policía o del gobierno para resolver una discrepancia ideológica. Así ocurrió en Eccash en 1974 y en la CGTP en 1978.

Acciones armadas

¿Cómo ha actuado la izquierda frente a los núcleos políticos que han desarrollado en su práctica acciones armadas y

que fueron apresados durante la década del setenta?

En 1971 el MIR encabezado por Espárraga realiza acciones armadas en Chiclayo. En Lima actúa, ese mismo año, Vanguardia Revolucionaria (PM) de Torres Sánchez. En 1973 el núcleo político ELN-Cóndor, inicia actos de violencia revolucionaria en Arequipa. El año 75 nuevamente Vanguardia Revolucionaria (PM), mientras el MIR de Espárraga se moviliza en el norte. Al año siguiente, 1976, la Alianza de Liberación Nacional (ALLIN) y el Ejército Popular Peruano reivindicaban acciones contra el orden establecido.

Frente a estos hechos, oportunos o no pero de indiscutible intención revolucionaria, la izquierda legalista se enmascara en argumentos embozados para condenarlos. Algunos dirigentes reblandecidos por la comodidad y la buena vida llegan a calificar de "delincuentes" a los políticos comunistas que han elegido el camino de la insurrección. De este modo coinciden con el régimen militar, con la reacción y con el imperialismo.

Debemos saber que al militante de izquierda que expone su vida expropiando dinero y armas, realizando acciones de violencia revolucionaria, lo guía solamente el impostergable propósito de forjar la revolución.

Raimundo Sanabria (de espaldas) ante el tribunal de Policía: La "justicia" militar condenó a los presos políticos.



Un increíble derroche



La problemática del transporte urbano debe ser racionalizada para beneficio de las mayorías.

Hay casos en los que el funcionamiento más o menos espontáneo de la economía produce problemas por partida doble o triple. El caso del transporte está relacionado con la inflación, con la balanza de pagos, con las angustias y amarguras de los viajes cotidianos, con el presupuesto familiar y con el costo de los alimentos. La importancia que tiene no corresponde con la atención que se le presta a su funcionamiento y a su eficiencia.

Energía y transporte

Parte del problema está en las pautas de consumo posibilitadas por la desigual distribución del ingreso y estimuladas por la cultura norteamericana y por las empresas automotrices de los países industrializados.

Como todos los países sin capacidad sustancial de decisión sobre el uso de los recursos económicos, el Perú acepta la infiltración de estilos de desarrollo ineficientes para los más y beneficiosos para los menos. El caso del transporte es típico de este mimetismo pernicioso.

Del total de energía consumida en el Perú durante 1976 el transporte absorbe el 22.4o/o. Al interior del sector transporte, la fuente más utilizada es la gasolina. Como se ve en el cuadro 1, la gasolina constituye el 63.7o/o del total de energía utilizada para ese fin.

CUADRO 1

CONSUMO DE ENERGIA EN TRANSPORTE (1976) (T CAL)	
Gasolina	14,121
Diesel Oil	4,210
Querosén "jet"	2,666
Petróleo reducido	1,188
Total	22,185

Gasto en gasolina y desigualdad social

La gasolina y, en general, los derivados del petróleo han pasado a ser recursos claves en la humanidad. Su conservación por el país es crucial para alargar

el período de autosuficiencia petrolera y soportar en mejor forma las últimas décadas de la época petrolera de la humanidad. ¿Qué estamos haciendo con tan valioso recurso?

La distribución del gasto en gasolina entre la población se percibe claramente en el cuadro 2. Casi el 80o/o del gasto en gasolina se realiza por el 21o/o de la población del país. Por área de localización es Lima la gran consumidora. En el otro extremo, el 52.7o/o de la población sólo logra realizar el 2.3o/o del gasto total de dicho combustible.

CUADRO 2

GASTO EN GASOLINA POR AREAS (1972)		
	Distribución de la población o/o	Distribución del gasto total en gasolina motor o/o
Lima metropolitana	21.0	79.8
Grandes ciudades	11.6	13.0
Centros poblados	14.7	4.9
Áreas rurales	52.7	2.3
	100.0	100.0

Fuente: ENCA

Si detallamos algo más el gasto en gasolina, encontramos que mientras el 8.3o/o más rico de Lima es responsable del 45o/o del gasto en Lima metropolitana, el 11.6o/o más pobre sólo puede gastar el 0.57o/o del gasto total (ver cuadro 3). En términos absolutos, mientras el primer grupo gastaba 1,408.16 soles por persona durante 1972, el último grupo gastaba 17.93 soles por persona. La relación entre los dos es, pues, de 78 a 1, bastante superior a la de la distribución del ingreso. Imprecisiones aparte, estamos frente a una desigualdad muy grande en el consumo personal de gasolina.

CUADRO 3

DISTRIBUCION DEL GASTO EN GASOLINA—MOTOR DE LAS FAMILIAS DE LIMA METROPOLITANA			
Estrato No.	Pob. o/o	Gasto en gasolina—motor Prom. P.C. año S/.	o/o
1	11.6	17.93	0.57
2	11.1	22.25	0.72
3	11.2	40.14	1.29
4	10.8	50.72	1.62
5	9.0	242.30	7.76
6	10.3	114.59	3.67
7	9.0	251.80	8.06
8	8.6	359.91	11.53
9	10.1	614.29	19.67
10	8.3	1,408.16	45.10
TOTAL	100.0	281.00	100.0

Fuente: Publicación ENCA, No.1.

Dado que el estrato más alto está formado por el 8.3o/o de la población de Lima y ésta es a su vez el 2fo/o de la del país, tenemos que el 1.6o/o de la población del Perú hace el 36o/o de los gastos de gasolina. La concentración del gasto es, pues, increíble. Sin embargo, el problema no acaba en la desigualdad.

Sobre desigualdad, derroche

El estrato de ingresos más altos (219,000 soles por familia en 1972) utiliza para transportarse fundamentalmente el automóvil.

CUADRO 4

LIMA: ESTRUCTURA DEL GASTO EN PASAJES URBANOS (1972)		
Estrato	Gasto en automóvil o/o	Gasto en transporte público
1	18.1	81.9
2	15.1	84.9
3	18.6	81.4
4	18.9	81.1
5	26.4	73.6
6	29.4	70.6
7	28.5	71.5
8	30.4	69.6
9	45.8	54.2
10	77.1	22.9

El 77.1o/o del gasto en transporte del estrato más rico se realiza en viaje en automóvil, el 9.0o/o en microbús y colectivo y el 13.9o/o en ómnibus. El automóvil, como medio de transporte urbano, es el más ineficiente desde el punto de vista de la necesidad de transportar el máximo número de personas con el me-

nor costo posible y; particularmente, con el menor consumo de energía posible.

Pues bien: mientras en 1974 un ómnibus llevaba 1,065 pasajeros por día, un automóvil llevaba en promedio 4.6 pasajeros. El microbús llevaba unos 550 pasajeros.

CUADRO 5

TRANSPORTE EN LIMA METROPOLITANA			
Transporte público	Pasajeros por día por unidad	Pasajeros por día	
		millones	o/o
Ómnibus	1,065	1.47	27.6
Microbús	550	2.64	49.7
Colectivo	160	0.10	1.9
Taxi	32	0.19	3.6
Automóviles	4.6	0.71	13.4
Otros	---	0.20	3.8
Total		5.31	100.0

El hecho de que un ómnibus lleve un promedio de 232 veces más pasajeros que un automóvil ya nos da una idea de la ineficiencia de este último. Sin embargo, el automóvil transporta el 13.8o/o de los pasajeros de Lima metropolitana, cosa que corresponde, como debe ser, con un porcentaje de población algo superior al estrato más rico de Lima.

Por otro lado, comparando el costo operativo de los ómnibus que circulan por la vía expresa con el de los automóviles que recorren la misma vía, se ha encontrado que el costo de operar

los Ikarus en las horas de mayor demanda es de 0.12 soles por km-pasajero, mientras que el costo operativo de un automóvil en horas equivalentes es de 3.21 soles por km-pasajero, esto es 26 veces más. Cuando se compara la operación durante todo el día, la ventaja del Ikarus disminuye: sólo es 5 veces más eficiente que el automóvil (1).

En resumen...

Indudablemente, el sistema de transporte urbano más eficiente es el ómnibus y la infraestructura más útil es la que sirve a dicho medio de transporte, y no al automóvil.

Pero la eficiencia se penaliza y la pobreza también. A pesar de usar el sistema de transporte menos costoso para la sociedad, en relación a su presupuesto el gasto de los pobres en transporte resulta una carga muy superior a la de los que usan el método más derrochador. Se impone una política que beneficie a todos ahorrando gasolina y que mejore el servicio de transporte que utilizan las mayorías.

(1) Dall'Orto, Augusto... "El transporte: Lima, año 2,000", en: *Colegio de Arquitectos del Perú, Lima, año 2,000, Cuadernos del Fórum*, No. 3, p. 120.

Fuentes:

Aurazo, Salomé: *La política económica en hidrocarburos en el Perú, 1968-1975*, memoria de bachiller, P.U.C. 1975.

Ministerio de Energía y Minas, *Balance nacional de energía*, Dic. 1978.

Glave, Luis M.: *El transporte urbano en Lima, 1920-1976*, memoria de bachiller, P.U.C. 1978.

Los microbuses tampoco son solución para un transporte masivo y económico.





Pescaperú: víctima del procesamiento privado de la harina y aceite de pescado.

Sobre muchas de las especies marinas del Perú pesa una sentencia de muerte; que se le aplicó a la anchoveta, por ejemplo. Los verdugos son las empresas pesqueras, algunas de discutible origen. En esta nota, el senador Carlos Malpica explica quiénes son los nuevos gamonales del mar. El autor es un prestigioso investigador de nuestros recursos naturales. Fue asesor de la Federación de Pescadores del Perú, por lo cual fue deportado en 1975. Publicó en 1976, el libro "Anchovetas y tiburones", requisado por el gobierno militar.

En décadas pasadas desaparecieron del mar algunas especies como, por ejemplo, la sardina del mar de California y el arenque de Noruega. La causa fundamental de su extinción fue su

excesiva captura por desaprensivos empresarios. No fue la causa única, pero sí la principal.

La desaparición de la anchoveta y el bonito

Pero para no ir muy lejos en el tiempo y la distancia voy a referirme a sucesos recientes acaecidos en el Perú.

Fuimos hasta los primeros años de la década del 70 el primero país pesquero del mundo. Superamos en este campo a la Unión Soviética, a los Estados Unidos de Norteamérica y a la China.

La captura de más de doce millones de toneladas de una sola especie en un solo año, marca un récord mundial de irresponsabilidad y barbarie, no sólo de las autoridades que la autorizaron sino principalmente de los "progresistas" empresarios que la efectuaron.

Si a las sobrepecas se añade la corriente del Niño y otras anomalías mari-

La codicia capitalista destruye nuestra riqueza ictiológica

Los gamonales del mar peruano

nas, tendremos una explicación lógica de la tragedia actual: ha desaparecido el "pez de oro".

También por la acción depredadora de barcos peruanos y norteamericanos, recientemente desapareció el "bonito". No hace más de tres décadas el pescado de los pobres era esta especie. Recuerdo que en las pensiones e internados para estudiantes pobres nos daban en el desayuno y el almuerzo "mono" o "bonito" en diversas formas. Luego descubrieron los empresarios que el desaparecido "mono" era un atún, y desde ese entonces, de la mesa de los pobres pasó a la lata y a la mesa de los ricos yanquis y europeos. Por supuesto, años después desapareció por completo.

La abundancia de sardina, jurel y caballa

Pero como Dios es peruano, en los últimos años, en remplazo de la anchoveta y

el "bonito", aparecieron en grandes cantidades la sardina, la caballa y el jurel. Y de inmediato surgieron nuevos "genios" de las finanzas. Oscuros funcionarios de Pescaperú y del Ministerio de Pesquería, de la noche a la mañana descubrieron sus capacidades empresariales (que no las habían demostrado para administrar los intereses del Estado) y decidieron saquear Pescaperú. A precio de regalo se adjudicaron los activos de la empresa. Teóricamente se trataba de excedentes no utilizados; pero en la práctica se escogieron las maquinarias más valiosas y se las otorgaron a precio de hueyo y en algunos casos llegaron a la desvergüenza de reparar las máquinas y equipos por cuenta de Pescaperú y luego los "vendieron" a precio de chatarra.

Es conocido el caso del hijo de un general, ministro en ambas "fases" del gobierno militar, quien, de modesto funcionario, pasó a ser, a los veinticuatro años, magnate de la pesca pues en una sola

operación ganó 170 millones de soles. Ahora él es director-gerente de una conocida empresa conservera.

En los tres últimos años se ha pescado más de un millón de toneladas por año de esas especies. Una parte, la menor, se dedica al enlatado; pero la mayor parte se destina a la elaboración de harina y aceite de pescado, en competencia con Pescaperú. La verdad es que detrás de cada pequeña fábrica de enlatados se ha montado una fábrica completa de harina y aceite, que en muchos casos es el principal negocio.

Ahora convertidos en exitosos empresarios, ellos son los principales detractores de la empresa estatal y exigen el cierre de Pescaperú por producir pérdidas al Estado. ¡Qué ricos ñaños!

De seguir permitiendo el Ministerio la pesca masiva del jurel, la caballa y la sardina para transformarlos en harina y aceite, en los próximos años también habrán desaparecido y tendremos que referirnos al ingeniero René Deustua como el nuevo Atila del mar.

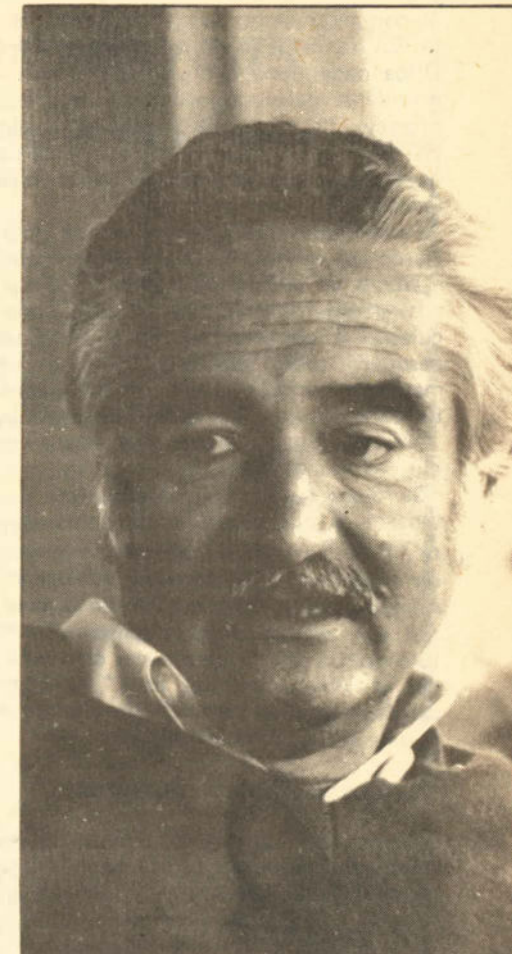
Los barcos arrastreros

Durante el gobierno del general Velasco se firmaron contratos para operar con barcos arrastreros. Me parece que el primero fue con Polonia: el convenio EPSE-RYBECK; luego, con Cuba (ESEP-Flocuba), y después con España y Japón.

Casi desde el comienzo se entabló un acalorado debate sobre la conveniencia o inconveniencia de la pesca con barcos arrastreros. Encendió la polémica el hecho de estar dos países socialistas involucrados en la operación. Se han expuesto argumentos en pro y en contra. En todo caso, el gobierno peruano defendió los convenios por considerarlos convenientes al interés nacional. Como hecho positivo, objetivamente, debo señalar el haber puesto la merluza al alcance de los sectores populares.

No creo que la pesca de arrastre sea mala en esencia. Lo malo es el excesivo número de barcos autorizados para pescar, que están depredando, una vez más, nuestro mar. Ni la anchoveta ni el bonito fueron extinguidos por los barcos arrastreros. El jurel, la sardina y la caballa tampoco son pescados por arrastreros, y los están extinguiendo. Al arenque noruego y a la sardina californiana no los pescaban barcos arrastreros. Fue la ambición de los empresarios la causa fundamental de su depredación.

No parece ser el sistema de pesca lo fundamental, sino la irresponsabilidad de los gobernantes y el deseo de maximizar utilidades de los empresarios peruanos, yanquis y europeos. En todo caso, instituciones como el Instituto del Mar del Perú, están en una situación mejor para ilustrarnos al respecto.



Malpica: La pesca descontrolada está conduciendo a nuevos exterminios ictiológicos. ¿Quiénes se beneficiarán por el desastre?

El anticomunismo como negocio

A pesar de sus detractores, los barcos arrastreros polacos y cubanos operaron varios años e incluso se les renovó sus respectivos convenios; pero, sorpresivamente, el almirante Mariátegui, ministro de Pesquería, descubre que los barcos polacos y cubanos eran "comunistas" y, unilateralmente, anula convenios firmados con todas las de la ley con dos países con los cuales manteníamos normales relaciones diplomáticas y conveniales.

La flota cubana, luego de infructuosos intentos de llegar a acuerdos razonables con el gobierno militar, decide abandonar el mar peruano, en tanto que la polaca es vendida a las empresas Pesquera Pisci y Fábrica de Conservas Bahía, cuyos principales accionistas son Manuel Reyna Ulloa, modesto funcionario de Pescaperú (no ganaba más de S/.40,000 mensuales) y el comandante de Marina (ahora en retiro) Guillermo Newton, ayudante del ministro de Marina. A ellos se agrega



Pesca de consumo humano: escasez y precios altos son garantía de desnutrición.

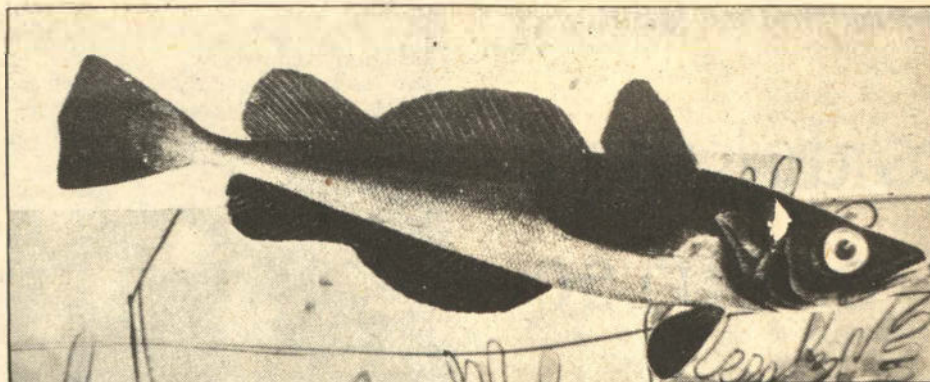
el conocido empresario Alejandro Tabini. En honor de la verdad, Manuel Reyna Ulloa nada tiene que ver con el actual presidente del consejo de ministros; éste proviene de aristocrática familia limeña, en tanto que el nuevo magnate pesquero es de la serrana provincia de Santiago de Chuco.

Sería interesante saber de dónde obtuvieron los señores Reyna y Newton *cien millones de dólares* para adquirir 19 barcos arrastreros, o siquiera cómo consiguieron la cuota inicial. En el ambiente pesquero todos sospechan que no son más que testaferros de un exministro. En todo caso, será la comisión investigadora del Senado la que nos aclare esta curiosa situación.

De tener sano origen la cuantiosa fortuna de Manuel Reyna y del comandante AP (r) Newton, les recomendaría escribir un libro que, les aseguro, tendría éxito mundial, sobre todo dentro de la juventud con aspiraciones capitalistas. Su título podría ser: "Cómo hacer cien millones de dólares en tres años", y, como subtítulo podría llevar: "(Sin chantajear ni usar influencia política)".

La Asociación de Arrastreros

Luego, sobre la base de adquirir barcos españoles, japoneses y alemanes —mediante operaciones en las cuales es garante el Estado a través de COFIDE, el Banco Industrial u otras instituciones—, se



La merluza está sentenciada a muerte por la depredación pesquera.

constituyen otras empresas, dedicadas a la pesca de arrastre. En total, entre barcos en operación, en viaje y las licencias otorgadas, suman 29 barcos.

Las empresas Bahía y Piscis tienen 14 barcos en operación y cinco en viaje. Conservera San Andrés, perteneciente al vicealmirante Bellina, tiene dos barcos. Pesquera Mochica, propiedad del vicealmirante Jorge Parodi, tiene dos barcos.

Las empresas Orión y Sur Pacífico pertenecen al vicealmirante Guillermo Villapazos, al comandante (r) Julio Escudero, a Javier Velasco y a Percy Buzaglo Terry; tienen dos barcos. Colmar, con dos barcos, pertenece al empresario Carlos Olguín.

Vicmar, con dos barcos, pertenece a la empresa japonesa Ballenera Kinkai. La empresa VANAMEY tiene permiso para traer un barco y pertenece al conocido empresario del "Opus Dei" Eduardo Guínea (de paso señalaré que este señor destruyó el bosque que rodeaba las ruinas de Pachacamac).

Sin lugar a dudas hay demasiados barcos arrastreros. Este es el problema. Curiosamente, las dos terceras partes de los barcos arrastreros pertenecen a un mismo grupo: Reyna Ulloa—Newton. Se trata, pues, de un monopolio, institución prohibida por la actual Constitución Política.

Se comenta, incluso, que tan poderosa era la "vara" de Manuel Reyna en el anterior gobierno, que, cuando aún estaba en trámite el cambio de bandera, Petropéru ya le vendía petróleo al precio rebajado por el cual se lo expende a los nacionales; esta irregular operación le habría significado pérdidas a Petropéru del orden de los 300 millones de soles. Si es cierto esto, se debe sancionar drásticamente a los malos funcionarios que ordenaron esa dolosa operación.

Las multas a los arrastreros

No hace más de dos semanas que el ministro de Pesquería anunció la captura de barcos arrastreros, pertenecientes a las empresas Piscis, Bahía, San Andrés y Mochica, por estar pescando dentro de las diez millas reservadas para la pesca artesanal. Espectacularmente, se dijo que se les suspendería la licencia por noventa días, se les confiscaría la carga y se les multaría con un dozavo de los incentivos percibidos. Al final se les devolvió la mitad de la pesca ilegal y se los multó con 800 millones de soles (es lo que vale 50o/o de la carga devuelta); pero continuarán operando como depredadores del mar.

Pudieron más las influencias de Reyna Ulloa y los almirantes Bellina y Parodi, que la buena voluntad del ministro. Los militares tienen más fuerza que los gobernantes civiles. Y después dicen los be-

Las bolicheras son reemplazadas hoy por modernos barcos arrastreros debido a la voracidad de los monopolios.



Enrique Huaiacochea

laundistas, que no hubo pacto de "borrón y cuenta nueva"... Los hechos son más contundentes que las palabras.

El mar, fuente de proteínas

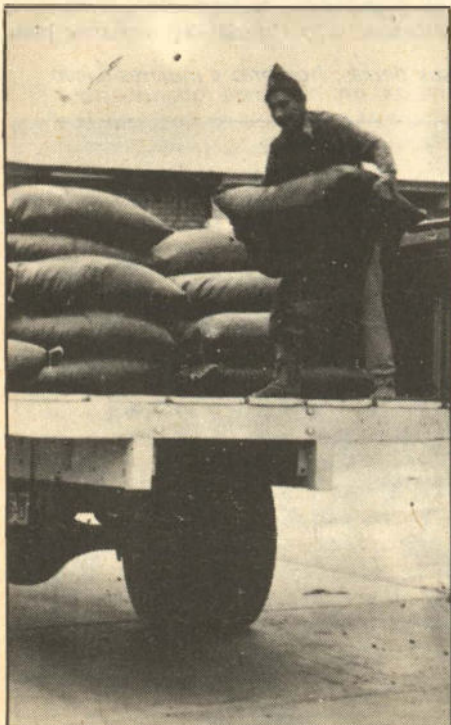
Mi preocupación por el mar y la pesca viene de antaño. En mi opinión, se están sobrepescando el jurel, la sardina, la caballa y la merluza. Existen estudios, como los efectuados por los barcos Challwa Japie, Chatyr Dag y Profesor Metsiasev (de orígenes distintos), que consideran que no se debe permitir actuar a más de seis o siete barcos. Sin embargo, se ha dado permiso a 29. El Instituto del Mar tiene la palabra.

Considero que la única forma de mejorar la alimentación del pueblo peruano en poco tiempo, es recurrir al mar, fuente de proteínas baratas. Pero habría que pescar con racionalidad, pensando no en los dólares inmediatos y en el "cértex", sino en el futuro del Perú, que son los niños y jóvenes. Mal alimentados, ellos serán hombres de segunda. Las neuronas se constituyen fundamentalmente en el primer año de vida, y para su formación se requiere una rica alimentación proteica (carne, pescado, huevos y leche) que es demasiado cara para los sectores populares.

Si en vez de transformar dos millones de toneladas de pescado en harina (alimento para animales), se las convirtiese en filetes para consumo humano, otro sería el destino alimenticio de los niños peruanos.

Lo que no han hecho los militares, hagámoslo los civiles, señor ministro de Pesquería.

La harina de pescado ha dejado de ser la principal fuente de divisas.



MARKA, 23 de octubre de 1980

"Rondas campesinas"

por Víctor Villanueva

¿Policía insuficiente?

La prensa burguesa no dejó de emplear sus columnas para atacar a las llamadas "rondas campesinas", que "no pueden existir, dice un periódico, porque son organizaciones paralelas a la policía", vale decir, paralelas a una inexistente policía, cuando menos tan escasa de efectivos y armamento, que, según sus mismos jefes, es insuficiente para cumplir con las "múltiples tareas que la sociedad le impone" sin proporcionarles tanques ni aviones.

Esto es sabido ya: la policía no puede con los delincuentes, es incapaz de acabar con el tráfico de drogas, con la prostitución, con los prófugos de Lurigancho... Pero la policía es impotente para cumplir con su misión no por escasez de efectivos, según parece. La G.C., G.R., P.I.P., etc., tienen unos 50 generales cuando menos, lo que hace suponer que tiene muchos, pero muchísimos hombres a quienes emplear en la persecución del delito. Pero los generales, según se trasluce, prefieren dedicarse a discutir entre sí y a sublevarse contra sus superiores en pos de poder político, lo que les resta tiempo para cumplir sus deberes en forma eficaz.

900 contra 9

Porque lo estamos viendo. Tres generales, no menos de una docena de coroneles y algunas decenas de oficiales más 900 individuos de tropa han constituido un "Comando Conjunto", como quien dice una alianza, para capturar a 9 forajidos que se escaparon de Lurigancho, y la prensa amarilla los ha convertido en el terror de Lima creando una epidemia de paranoia en las fuerzas policiales que cometen errores tan graves como matar a inocentes, confundiendo a los prófugos. Esa orden extrema de capturarlos "vivos o muertos", ha traumatizado a los guardias civiles. Cogerlos muertos es menos peligroso. Disparar primero para intimidar la rendición después es más seguro y eficaz ¿Y si cae algún inocente? ¡Mala suerte! "Fue un error, los errores son humanos y humanos son los policías", fue el silogismo formulado por un jefe de la G.C. Estamos de acuerdo, 900 hombres son insuficientes para capturar a 9 malandrines; entonces, ¿cuántos serían necesarios para terminar con los miles de abigeos que pululan en el país?

Los ladrones de ganado son la plaga más antigua que hay en el Perú. Llegaron antes que los "narcos", desembarcaron con Pizarro y se reprodujeron como conejos. En la época de Leguía los gamonales tuvieron que pedirle protección. Don Augusto les envió varios regimientos que luego reemplazó con la Guardia Civil acabada de crear. Esta instaló sus "puestos" en la "casa hacienda" debido a la generosidad de los hacendados. Los abigeos tuvieron que dedicarse a robar los carneros y las llamas de los campesinos pobres. Las subprefecturas y juzgados de la sierra están llenos de denuncias contra esta plaga. En las cárceles de los pueblos la mitad de los presos son abigeos. No teniendo dinero para pagar "guachimanes" que cuidaran su ganado, ni influencias para que instalaran un puesto de G.C. en la comunidad, los propios campesinos tuvieron que organizar la defensa de lo suyo. Fueron las llamadas "rondas campesinas", constituidas por todos los hombres de la comunidad que cumplen su misión en forma rotativa y solidaria.

Las rondas urbanas

Pero la burguesía se ha indignado con este proceder. ¿Es que no hay policía? se han preguntado. Y ellos mismos se dieron la respuesta, promoviendo la creación de cuerpos de policía particular, con guardias civiles y otros policías licenciados, no para que cuiden sus instalaciones comerciales o industriales, que para eso tienen varios cuerpos especiales, reconocidos oficialmente por el gobierno. Los nuevos organismos tienen la misión de cuidar las mansiones de sus clientes. Todo el mundo puede verlos en los barrios residenciales, a partir de las 7 de la noche, rondando el barrio con sus cascos blancos y sus sacos de cuero. Estas compañías están debidamente reconocidas también y ya están entrando en competencia entre sí, disputándose las mejores zonas y delimitando sus respectivas jurisdicciones. Nadie ha protestado.

La verdad de las tomas de tierra en Pasco

¿Dónde están los “agitadores”?

Miles de comuneros que han recuperado sus tierras en Pasco están por ser desalojados —si no se los ha agredido ya—. La prensa reaccionaria, en su nuevo parametraje, acusa a los comuneros de “terroristas” y usurpadores. Pero la verdad es otra: la que revela este reportaje exclusivo desde el mismo corazón del Ande.

“Tenemos derecho al futuro” nos dice un joven dirigente comunal.

“Hemos sufrido, antaño, la más salvaje opresión ejercida por gamonales y por autoridades y tinterillos que obraban como nuestros enemigos. Hemos soportado la voracidad de la empresa norteamericana Cerro de Pasco Corporation, cuyas cercas de alambres de púas avanzaban insaciables tragando pueblos y gentes, lacerando corazones y aplastando todas las esperanzas. Los comuneros de Pasco siempre hemos sido luchadores. Luchamos junto a Bolívar por la independencia; con el mariscal Cáceres contra los chilenos. Sin embargo, nuestro derecho a la tierra ha sido burlado mil veces”.

Los agitadores son la miseria y la injusticia

Con la reforma agraria se han modificado muchos aspectos del campo, pero subsisten importantes problemas.

En general, el proceso de concentración de las tierras se ha agudizado en estos años. Lo que 10,000 propiedades concentraban antes, hoy lo tienen sólo 1,900 empresas mal llamadas asociativas. La disparidad en la distribución de los recursos es una base de la injusta situación en la que el campesinado pobre de las comunidades lleva la peor parte.

Existen cooperativas como la de Acobamba. Esta, que concentra más de 55,000 hectáreas de tierras, sólo tiene 76 socios. La cooperativa Alcas Chiric, con más de 48,000 hás, posee 27 socios. La de Pacoyán, de más de 10,000 hás, 35 socios.

Frente a estas cooperativas, hay comunidades como la de Candelaria, que, teniendo más de un centenar de familias,

no posee ni un pedazo de tierra. La comunidad de Cajamarquilla, para más de 200 familias tiene sólo 1,650 hás. La de Santa Rosa de Pitic posee 650 hás para más de 70 familias.

En general, la relación tierra-hombre en las cooperativas de Pasco es de 390 hás por persona. En las comunidades es de sólo 23.

Las tierras y el ganado de las cooperativas son las de mejor calidad y, por ello mismo, los más rentables. Mientras el promedio de soportabilidad de los pastizales en las comunidades es de 1 ovino por ha en la SAIS “Pachacutec” es de 2.76.

Tuvo razón el presidente de la Central de Cooperativas de Pasco cuando, entrevistado por “Caretas”, señaló que la Central tenía “mejor calidad de ganado, pastos técnicamente manejados, escuelas, carreteras, programas de salubridad y asistencia social, convenios con universidades extranjeras, proyectos de piscicultura, etc., y las comunidades no tienen nada”.

En las comunidades de Pasco viven aproximadamente 100,000 personas, dedicadas, en lo fundamental, a la actividad agropecuaria, pero desarrollada ésta en condiciones sumamente precarias. Entre 1972 y 1977, de aproximadamen-

te 54 comunidades, sólo ocho consiguieron pequeños créditos del Banco Agrario del Perú. De los largos y engorrosos juicios por reivindicación de tierras ante el fuero agrario, sólo ocho lograron algún resultado favorable. Su producción agrícola, constituida principalmente por papas, maíz y trigo, es cultivada mediante una tecnología sumamente atrasada y la ganadería (ovinos), es extensiva.

El despliegue de la acción campesina

Cansados de tanto engaño y con la esperanza crecida, los comuneros de Rancas y Yanahuanca abrieron las compuertas de la acción campesina.

El 28 de julio en la madrugada, cuando el sol comenzó a abrasar los campos de las cooperativas, se alzaron los comuneros, dispuestos a defender su sagrado derecho a la tierra. Por millares, los comuneros de rostros curtidos por el frío, llegaban acompañados por el viento.

Hasta la fecha han ocupado 50,000 hás que corresponden al 30% de las tierras que habían estado controladas por 10 cooperativas. Han recuperado, igualmente, 2,000 hás de una cooperativa comunal y 10,000 hás de tres fundos controlados directamente por la Central.

Aparte de estas áreas correspondientes a Pasco, las acciones se han extendido a Junín; allí, la comunidad de Acobamba ha ocupado 12,000 hás de las 100,000 que concentra la SAIS “Pachacutec”. En Lima, en la provincia de Cajatambo, la comunidad de Rapas ha recuperado tierras que se encontraban bajo el control de la CAP Lancari. En Huánuco, en la provincia de Ambo, la Comunidad de Juncos ha ocupado parte de las áreas de la CAP Acobamba.

Las acciones, desarrolladas en oleadas sucesivas a partir del 28 de julio, han

Comuneros de Rancas, luego de recuperar sus tierras: hombres y mujeres hacen suya la lucha.



Interfoto: E. Jiménez



El campesinado peruano debe responder sólidamente unido ante la cobarde provocación que pretende crear la derecha para lanzar una violenta represión.

unificado, en la acción, a aproximadamente 45 comunidades.

Represión, ¡no!

Señor ministro: lo que ocurre con las comunidades de Pasco expresa la silenciosa pugna que se desarrolla entre las comunidades indígenas y las SAIS, en diversos lugares del país.

El campesinado pasqueño no es un muñeco manipulado por dos o tres personas, como ha declarado el Sr. Ericsson. Para el campesinado, la tierra es el centro de sus vidas, la base de su cultura. Al campesinado no es necesario convencerlo de la importancia de las tierras, y menos si ven que frente a ellos existen inmensas extensiones que les fueron arrebatadas y que hoy se encuentran irracionalmente explotadas. El campesinado pasqueño ha vivido históricamente enamorado de estas tierras; ha soñado con ellas para mejorar sus condiciones de vida. Todo esto es absolutamente justo y comprensible. No es conveniente persistir en interpretaciones maquiavelistas y menos si sobre esa base se va a adoptar decisiones políticas que pueden llevar a un callejón represivo de consecuencias graves, no sólo para el campesinado, sino para el precario ejercicio democrático que estamos viviendo.

Pasco expresa una realidad que madura al margen de la voluntad de "agitadores profesionales" o de las rabietas de burócratas dorados. El movimiento campesino ha desplegado sus fuerzas en forma espontánea.

"Tenemos que compartir la tierra", nos dice un comunero, "si no queremos que nuestros hermanos campesinos tengan que ir a Lima a vivir recogiendo la basura de los ricos. Los señoritos que no conocen nuestros problemas y controlan los periódicos como "Expreso", "Correo" y el programa de radio de Ramírez Lazo, piden que nos repriman y maten. A nosotros podrán matarnos, pero nuestros hijos quedarán en estas tierras. Los periódicos reflejan la voz de la gran Central. Han querido atizar enemistades entre los comuneros y los trabajadores de las cooperativas pero nosotros, todos reunidos, hemos acordado actuar como familia. Nosotros no vamos a permitir que conviertan nuestros campos en mesas de billar en la que nosotros mismos vamos a golpearnos unos a otros. Vamos a responder con nuestra unidad",

La alternativa más justa

El agro nacional es un cúmulo de contradicciones. La respuesta que se debe dar a sus problemas, debe atender a lo social y lo técnico, y de ninguna manera al ciego recurso represivo al cual pa-

recen jugar la Central de Empresas Campesinas del Perú, la Central "Pasco" y la Central de SAIS y CAP de Huancayo. En realidad ninguno de estos organismos representa a los trabajadores.

Las acusaciones de robo de ganado hechas por el senador Genaro Ledesma, la muerte de dos mil cabezas de ganado ovino y 300 de vacuno, la pérdida de trescientos millones de soles y las "denuncias" lanzadas por los altos funcionarios de la Central "Pasco", con el objeto de crear las condiciones para justificar la represión, deben ser adecuadamente investigadas. El destacamento de "sinchis" acuartelados en el fundo "Carmen Chico", listos para proceder al desalojo, debe ser retirado de la zona pues constituye un elemento de provocación innecesario.

La Comisión Agraria de las Cámaras de Diputados y Senadores debe elaborar, en coordinación con los representantes del campesinado pasqueño, la solución legal y coordinar con el Ministerio de Agricultura y Alimentación las alternativas técnicas para adoptar una forma de organización productiva basada en la comunidad.

En la solución deben incluirse la autonomía y la afirmación de los principios democráticos; la diversificación de la actividad productiva; la organización de un sistema común de servicios para la

producción, como la acción planificada para cubrir los elementales servicios sociales; la asistencia y apoyo estatal; el control de los flujos de comercialización por parte de las propias comunidades en base a la infraestructura y experiencia acumulada por la Central, etc.



En la lucha por la tierra también está el futuro de los niños.

En lo referente al problema de la tierra, es menester garantizar su democratización, haciendo posible que el campesino pobre acceda a ellas. Las áreas centrales de las unidades empresariales deben ser mantenidas como áreas de propiedad comunal y trabajadas como tales. Los derechos de los trabajadores de las cooperativas tienen que ser respetados y garantizados. Ninguno de estos planteamientos son ajenos a las propias propuestas del campesinado.

El país está pendiente de todo ello. Las alternativas son dos: represión y mantanza, que perpetuarán el problema, o reconocimiento del derecho de las comunidades sobre la tierra. Lo segundo exige otra organización de la producción, que corrija los grandes errores y limitaciones de la reforma agraria aplicada por el gobierno anterior.

Al gobierno le toca responder.

Hume



La movilización y organización de los canillitas se ha fortalecido pese a la campaña de desprestigio montada por los propietarios de los diarios.

Los gamonales de la prensa contra los canillitas

Otras víctimas del "belametrage"

Hace cuatro semanas que la Federación Nacional de Vendedores de Diarios, Revistas y Loterías realiza su primera huelga nacional contra "La Crónica", "La Tercera" y "El Peruano". Su negativa unánime a vender los ejemplares de dichas publicaciones en todo este tiempo, ha revelado diversos problemas: el marginamiento en el que viven miles de trabajadores indispensables para culminar el proceso de producción diaria; su capacidad de organización, a pesar de ser un sector laboral muy disperso en sí mismo, etc. Sin embargo, su lucha ha servido también para que los actuales propietarios de la prensa diaria levanten la cortina de humo del supuesto "complot contra la libertad de expresión", "dirigida" (cuándo no) por la izquierda.

En sendos comunicados (publicados en sus diarios los días 11 y 12 de octubre), los propietarios de "El Comercio", "La Prensa", "Expreso-Extra", "Correo-Ojo", "Ultima Hora", junto a "La Crónica", "La Tercera" y "El Peruano", de propiedad estatal estos tres, se rasgan las vestiduras ante las exigencias de la Federación de Vendedores de Diarios.

Y junto a las acusaciones políticas, levantan cargos contra los canillitas y contra su gremio nacional.

Pero la verdad es diferente. Los vendedores de diarios, que son quienes finalmente permiten que éstos lleguen a manos de los lectores, cerrando el circuito informativo, han sido y son los convidados de piedra en la distribución de beneficios generados por las empresas periódicas. Mientras los propietarios hoy (como antes el Estado) se lleva la parte del león (hasta llegar incluso al desfinanciamiento empresarial) y los trabajadores —periodistas, gráficos, empleados— han conseguido con mucho esfuerzo aumentos salariales e incremento en la distribución de utilidades, no ha sucedido lo propio con los vendedores de diarios.

Por el contrario, hace muchos años que no se modifica el 20o/o de utilidad sobre el precio de venta, que constituye su único ingreso. Sin otro beneficio social, ni seguro y mucho menos vacaciones, trabajando incluso jornadas de hasta 12 horas al día, los canillitas han decidido no esperar más. Organizados en su Federación Nacional, han presentado un

Pliego de Reclamos a las empresas, empezando por "La Crónica", "Tercera" y "El Peruano".

En este pliego, los vendedores de diarios no piden nada subversivo. Simplemente, aumentar el porcentaje de la venta, así como algunos beneficios mínimos a que tienen derecho, ya que son parte sustancial del proceso de difusión masiva de los periódicos.

Sin embargo, no han merecido ninguna respuesta, salvo los comunicados difamatorios. A diferencia de ellos, El Diario de Marka, desde su aparición, ha reconocido el derecho de los canillitas a una mejor distribución, en la actualidad, es el único diario que les otorga un 250/o de utilidad: un precedente muy incómodo para los poderosos propietarios oligárquicos de la prensa.

El problema se ha agudizado hasta ahora. El lunes 13 y martes 14, la Federación amplió la lucha a un paro de 48 horas contra "Correo" y "Ojo", que según buenas fuentes, han sido los instigadores de la campaña macartista contra la Federación. La respuesta de los "barones de la información" no se ha hecho esperar: rompiendo los contratos firmados entre ellos y la Federación para normar la venta de los diarios, han declarado la comercialización libre y han inscrito como canillita a cualquier interesado. Sin embargo, su maniobra no ha prosperado.

La gran mayoría de vendedores ha hecho causa común con su gremio y ha

frustrado las "ventas paralelas". Hoy, por el contrario, los canillitas se han decidido a incrementar su lucha: La ampliación de la huelga a todos los diarios

de circulación nacional es el siguiente paso. Queda a los gremios periodísticos en especial, manifestar su apoyo a esta lucha.

"Los diarios mienten"

Estamos con un vendedor de diarios. Un trabajador sacrificado del circuito de producción y distribución de la información escrita que ha cobrado importancia por el conflicto que los enfrenta contra las grandes empresas editoras. Preguntamos:

—¿Es cierto, como dicen los empresarios de la prensa, que Uds. están ganando ahora 86,400 soles mensuales?

—Es totalmente falso. La mayoría de nosotros no alcanza a redondear más de 100 a 120 ejemplares diarios, que, con el 200/o de utilidad, nos dan unos 1,000 a 1,200 soles. Sólo los que trabajan en zonas residenciales o comerciales ganan un poco más, los otros, que nos ubicamos en barrios populares, ganamos incluso menos.

—¿Cómo trabajan ustedes?

—Yo trabajo con mi mujer y mis dos hijos. Tengo que madrugar para obtener los periódicos y estar en el quiosco hasta las 6 ó 7 de la noche. Debemos turnarnos con mi mujer y mis hijos a la hora de salir a recoger los vespertinos o las revistas. ¿Quién les reconoce a mi fa-

milia su trabajo? Nadie. No tengo seguro ni ningún beneficio social, como si tienen otros trabajadores que, sin pertenecer a una empresa, trabajan para ella, como los vendedores de autos o los representantes de ventas de casas comerciales.

—Las empresas periodísticas dicen que no pueden presentarles pliegos de reclamos. ¿Por qué?

—Porque quieren mantener todo el trabajo de distribución de los diarios, a costa del "cholo barato", como siempre han estado acostumbrados. Pero, si nosotros no vendemos, ¿quién lo haría? Tendrían que contratar personal, y no les conviene. Quieren seguir explotándonos como antes. Y aprovechan sus periódicos para engañar a la opinión pública. Pero existen muchos casos de trabajadores que, sin depender de una empresa, han presentado pliegos de reclamos; es el caso de los eventuales de Cañete, por ejemplo, donde viven mis viejos. Si ellos pueden hacerlo, nosotros ¿por qué no?

La prensa reaccionaria acostumbrada al "cholo barato" lanzó la falsa noticia de que los canillitas ganaban fabulosas cantidades. La realidad es muy distinta.





El campesinado peruano recibe la solidaridad internacional.

Estafa internacional

Mülheim (Alemania), 20 de setiembre de 1980

Excelentísimo señor presidente:

Hace poco nos alcanzó la noticia de que el 5 de agosto nuevamente hubo choques violentos entre la guardia civil y los campesinos de la comunidad de San Juan de Ondores en la zona de Atocsaico, en las cuales fueron heridos ocho comuneros, algunos de ellos, gravemente. Anteriormente en diciembre del año pasado en una toma de terrenos hubo varios muertos y heridos como consecuencia de una intervención policial contra la comunidad.

Apelamos a usted para que no se aplique medidas de fuerza por parte de las autoridades de seguridad, sobre todo si se tiene en cuenta que un esclarecimiento legal definitivo todavía no existe. En este sentido hacemos recordar que ya en 1969 y 1970 el juzgado agra-

rio ya había fallado a favor de la comunidad.

Saludamos la apertura prometida por usted de la investigación del caso de la desaparición de los argentinos, en junio de este año y apelamos también para que se dé asilo a los refugiados bolivianos, así como se decrete una amplia amnistía político-laboral en el Perú.

Ch. Büchel, W. Stephn, Marielusie Bürkert, Rita Günther, Marion Hildebrandt, Patrizia Hucke, Margarite Sieveking, Ingrid Walther, Peter Kranebitter, Georg Bopp, Karin Kraneberg, Bert Kronenberg, A.U.W. Merkle, Nina Berry (de Amnesty International).

● Pedimos disculpas a nuestros lectoras del exterior por no poder publicar las numerosas cartas de solidaridad con las luchas populares del Perú que nos hacen llegar. El arquitecto Belaúnde acaba de estafarnos a ustedes y a nosotros: su partido ha votado contra la investigación de los secuestros por el Parlamento.

Discrepancias con J. Villarán

Bagua, 19 de julio de 1980

Señor director:

En el número 163 de la revista bajo su dirección se publican las opiniones del señor Jorge Villarán con respecto a la unidad del "pueblo oprimido" sobre las que considero precisar algunas cosas:

La unidad de los peruanos oprimidos y explotados por el imperialismo principalmente yanqui, es imperiosa para resolver los problemas inmediatos y de largo alcance. La unidad, para ser sólida, no puede ser simplemente un deseo, debe ser una convicción. La unidad de acción y organización del pueblo surge y se fortalece de acuerdo a la toma de conciencia de esta justa causa, y lo justo de esta causa, requiere muchas condiciones, entre ellas: una dirección, un programa, tácticas y estrategia correctas. De otra manera todo sería una anarquía, de allí que "la unidad de acción sin exclusiones ni condiciones" que sostiene el señor Jorge Villarán es palabrería hueca y lo peor, esconde y alienta todo género de oportunismo. La unidad de organización y acción es consecuencia de la unidad de ideas.

Por otro lado, las organizaciones sindicales y políticas que tienen características propias. Es un profundo error el pretender atropellar la independencia y autonomía de las organi-

zaciones sindicales; lo que es más, pretender que las organizaciones partidarias se repartan los sindicatos como es, en esencia, lo que plantea Villarán.

Asimismo la unidad del pueblo surge en la lucha, se amplía y fortalece en la lucha, pero siempre requiere un programa que guíe las acciones, que una, eduque y movilice cada vez a más amplios sectores. La reconstrucción del Partido Comunista Peruano es una tarea de los revolucionarios y el programa deben realizarlo todas las organizaciones que se reclaman representantes de la clase obrera y del pueblo.

El programa será un medio para ampliar y convertir a las organizaciones en un frente amplio así como para seleccionar y depurar las organizaciones de todo elemento oportunista, sostener lo contrario es como dejar que un barco vaya a la deriva. El norte supremo de este programa será indudablemente la toma del poder político y el establecimiento de la democracia popular bajo la dirección de la clase obrera como paso al socialismo y el comunismo.

Santiago Torres

● Hemos deseado publicar esta carta pese al extraordinario retraso de su recepción. El artículo del compañero Villarán fue parte de un debate sobre la unidad que publicamos hace unos meses.

Honorabilidad puneña

Lima, 9 de Octubre de 1980
Señor director:

En la página 25 del número 162 del 3-7-80 en vuestra revista, con el título "Hemos recuperado estas tierras" se hace una serie de afirmaciones que son completamente falsas y que hacen gravísimo daño a la recurrente y a su esposo. Principalmente se me atribuye haber apedreado la Iglesia de Asillo en el Dpto. de Puno (provincia de Azángaro), además de que en los sucesos que ha protagonizado la Policía por órdenes del Poder Judicial, han muerto algunos comuneros, etc. Todos estos hechos calumniosos han sido desvirtuados por el Juez de Paz de Primera Nominación de Asillo, quien ha remitido una extensa carta a su Revista con fecha 20 de julio, la misma que no ha sido publicada. Tanto la suscrita como su esposo Pedro Béjar Miranda, somos dos personas honestas que no tenemos otra propiedad que el fundo denominado "Cevada Huito" de 45 hectáreas con títulos completamente saneados. No somos gamonales como despectivamente se nos sindicó ni cometemos ningún abuso. Por el contrario, colaboramos al engrandecimiento de nuestra patria trabajando honradamente.

Lo que pasa es que, a veces, los campesinos del sector, en forma intempestiva y mal aconsejados, han realizado invasiones completamente ilegales, en detrimento de los pequeños y medianos propietarios de tierras del sector, los mismos que han sido calificados por la Dirección General de Reforma Agraria del Ministerio de Agricultura y por tanto están bajo el amparo y la Protección de la Ley.

Al ver vulnerado nuestro derecho, en forma civilizada hemos recurrido a las autoridades judiciales, ya que los campesinos súbitamente se posesionaron de nuestra propiedad, dañando los cultivos y además apropiándose ilícitamente de algunos ovinos, lo que fue puesto en conocimiento de las autoridades, concretamente del juez instructor de turno de Azángaro, Dr. Luis Ccotacallapa Gutiérrez, quien, previos los trámites necesarios y la necesaria Inspección Ocular, constató los hechos expuestos.

Finalmente se concluyó la litis con el correspondiente lanzamiento de los usurpadores. Es completamente falso que en dicha diligencia Judicial haya habido violencia y que se haya muerto un campesino por agresión de matones contratados en la ciudad de Puno por parte nuestra, pues quien ha intervenido es la Policía de la 43 comandancia de Juliaca quien prestó el auxilio correspondiente con conocimiento del Ministerio del Interior.

La Recurrente Sr. director, no es latifundista ni gamonal. Por el contrario, solamente tengo esa pequeña propiedad, de la misma procuro trabajo como para mi familia y además de que con la producción tengo el sustento diario, nunca he abusado de los campesinos ni de otras personas.

Albina Manrique G. de Béjar

● Aceptamos su rectificación respecto al fallecimiento de una persona. En todo caso su carta ratifica el que hubo un choque de comuneros con la policía para defender lo que usted considera su propiedad. La carta del juez no la recibimos. No tenemos inconveniente en publicarla.

El Perú en el mundo

Quieren sacar al Perú del Grupo Andino

Pocas veces se conoce lo que ocurre en el transcurso de una reunión internacional. Normalmente los diplomáticos esconden todo en lenguaje críptico. No ha sido éste el caso de la última reunión de la Comisión del Acuerdo de Cartagena. Algo serio ha debido de ocurrir cuando un delegado de Venezuela no haya tenido el menor inconveniente en informar a la opinión pública del Perú —y del resto de países andinos— sobre lo que se trae entre manos el señor Rotondo (empresario privado de las filas del PPC y convertido, en virtud de la alianza, en ministro de Industrias).

Todo parece indicar que el señor Rotondo, en lenguaje claro y sin dejar márgenes de duda, ha amenazado con que el Perú se retiraría del Pacto Andino si es que éste no cambia su decisión sobre tratamiento al capital extranjero y sobre la programación industrial. Es decir los dos pilares en los que se sustenta el proceso de integración. Casi nada. Lo mismo planteó Chile hace unos años y no le quedó alternativa que retirarse.

Queremos pensar que este país no es Chile, ni estamos en el reino de los "Chicago Boys"; que, más bien, se trata de un empresario metido a ministro con una lección mal aprendida y que, con el tiempo, llegará a esta conclusión: el Grupo Andino no se ha creado para que vengan las transnacionales a apoderarse de los nuevos mercados. Aunque la famosa Decisión 24 puede considerarse como un tímido intento de regular a las transnacionales, es peor dismantelar ese instrumento y abrir sin restricciones el mercado andino al capital extranjero.

¿Qué ocurriría si el Perú se saliera del Pacto Andino? Pues las ventajas comerciales ganadas en los últimos años, en virtud de las cuales nuestro comercio se ha diversificado, se esfumarían y volveríamos a la situación de los años 60 en la cual el grueso de nuestro tráfico (más de 80 o/o) se dirigía a los Estados Unidos, Canadá, Europa y Japón, países en los que no podían ingresar nuestros productos manufacturados por las múltiples barreras que establecían mecanismos muy "sofisticados" para impedir la competencia.

Además de perder las ventajas de carácter comercial y económico, lo que nos conduciría inevitablemente a viejas formas de dependencia, también habría perjuicios políticos muy serios.

En el último año y medio el Grupo Andino se ha convertido en una fuerza política, cuyas actuaciones han sido en favor de la democracia y de la vigencia de los derechos humanos. Al respecto, su decisión más importante fue el apoyo que prestó a la lucha sandinista en Nicaragua; si bien últimamente el Grupo Andino aparece menos activo, no ha renunciado a su dimensión política. La salida del Perú, por aparentes razones "técnicas", tendría un impacto decisivo en el área política, en el manejo de nuestras relaciones exteriores y en la correlación de fuerzas en la región. Sólo serían beneficiarias, de tal decisión, las dictaduras fascistas del cono sur.

Cabe, pues, preguntarse qué política está instrumentando el señor Rotondo: ¿es la de su partido, en favor del capital transnacional y de acercamiento con el cono sur; o es ésta la política general del gobierno de Belaúnde?

Lo que la opinión pública no puede entender es que mientras alegremente se condonan los más graves atropellos del gobierno militar, la misma gente se empeña por desarticular las pocas cosas que, sujetas a perfeccionamiento, son rescatables del régimen anterior. Una de ellas, con todas sus limitaciones, es nuestra presencia en el Grupo Andino. Se trata de un paso en la dirección correcta, pues nuestros pueblos no quieren seguir viviendo como extranjeros dentro de su territorio. La lucha por la soberanía y la afirmación de la independencia pasa necesariamente por la integración. Ahora, también, el respeto a las libertades y a los derechos humanos.

¡No hinchés, Manuel!

Poca —si alguna— importancia dieron los diarios a una noticia de Prensa Latina proveniente de Buenos Aires y que reseñaba las durísimas críticas empresariales a la dirección económica de la Argentina. Una cita, realizada en Rosario el último fin de semana, reunió a 1,200 delegados de 376 organizaciones de empresarios de la industria, el agro, los servicios y el comercio.

La declaración final allí aprobada señala que "la economía argentina atraviesa por la crisis más severa de su historia moderna, con una producción de bienes y servicios esenciales estancada desde hace cinco años, así como el producto por habitantes más bajo que hace seis años. Toda una marca.

"La economía argentina", prosigue, "se está achicando porque fue sometida, en primer término, a la contracción del mercado interno mediante la reducción del nivel de vida y de los salarios reales y, después, porque se castigó a la producción y se subsidió a la importación con un tipo de cambio sobrevaluado y una apertura unilateral del mercado interno por la rebaja arancelaria".

Los empresarios aseveraron también que "el ajuste externo se produce a costa de la producción nacional y de un mayor endeudamiento". Reiteran que es imposible alcanzar "la eficiencia y la competitividad internacional depri-miendo el mercado interno, castigando la producción nacional y subsidiando las importaciones".

Ante este cuadro —que parece presagiar lo que ocurrirá con nuestra producción nacional bajo Manuel Ulloa—, los empresarios afirman que se encauza la economía argentina "hacia un modelo dependiente".

La declaración de Rosario es, sin embargo, sólo una de las manifestaciones de los capitalistas argentinos, opuestos, en gran número, a las medidas proimperialistas aplicadas por la dictadura de Videla.

Aunque un poco tarde, aquellos capitalistas están comprobando que el remate de ese país llega hasta la lenta liquidación de la propia industria. Si los empresarios peruanos quieren ver su futuro, deberían mirar al río de la Plata.

Los planes de Ronald Reagan para Latinoamérica.

¿Un vaquero para el “patio trasero”?

La campaña del Partido Republicano, de los Estados Unidos, ha ofrecido este año, como pocas veces, una visión amplia de sus puntos de vista sobre América Latina.

Esto, a primera vista, puede resultar sorprendente y aun contradictorio cor- las visiones globales de política exterior que el equipo asesor de Ronald Reagan se ha encargado de definir. En éstas predominan dos elementos fundamentales: a) una visión integrada de los criterios centrales de la política de defensa y de la política internacional, y b) una visión “globalista” que, de nuevo, dispone todas las piezas del tablero internacional en función del conflicto central con el mundo comunista y en particular con la Unión Soviética. Naturalmente, en semejante diseño América Latina es un escenario muy secundario para las nuevas prioridades de reequilibrio geopolítico y militar que tienen sus puntos culminantes en las confrontaciones de África y Oriente Medio y, subsidiariamente, Europa.

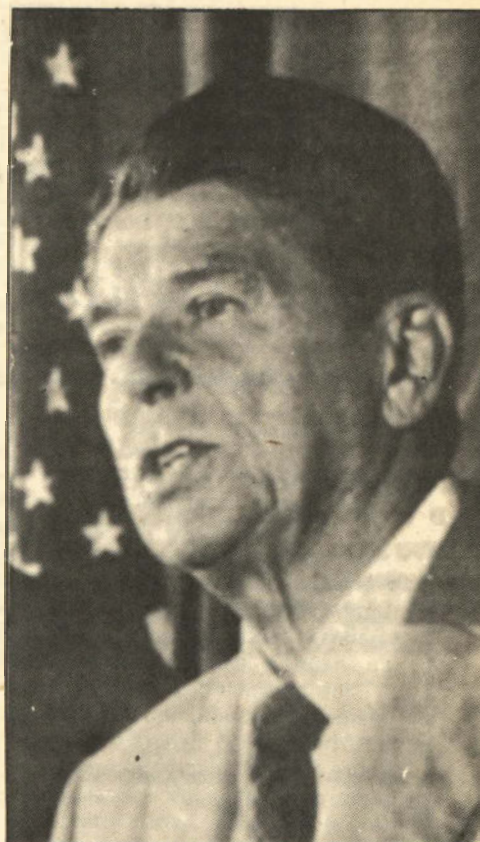
Pese a esto, Ronald Reagan ha constituido la más espectacular y publicitada *task force* para el estudio de los asuntos latinoamericanos, que se recuerde en una campaña republicana desde las elecciones de 1960 cuando la respuesta al desafío levantado por la Revolución Cubana, constituyera uno de los puntos fundamentales del planteamiento de Richard Nixon. Esta vez Reagan ha buscado la colaboración de un grupo de especialistas influyente, la mayoría de ellos asociados al Centro de Estudios Internacionales y Estratégicos de la Universidad de Georgetown, que aparece junto al American Enterprise Institute como los dos principales “think tanks” que suministran las ideas y los expertos sobre lo que se debe hacer en el ámbito de la política y la economía internacionales.

A la cabeza de este equipo encargado de proponer las líneas de política a seguir para América Latina, se encuentra el académico Roger Fontaine, uno de los más conocidos “latinoamericanistas” de las universidades de la Costa Este del país, especialmente por el carácter definido y sistemático de sus posiciones conservadoras. Fontaine se ha caracterizado por el vigor con que ha atacado las propuestas de la administración Carter, especialmente la que se refiere a

Derechos Humanos, dentro del característico estilo de arrogancia y seguridad “científica” que caracteriza a los exponentes de la corriente intelectual neo-conservadora. Como área de especialidad ha escogido Brasil, país donde mantiene muy numerosos contactos, particularmente al nivel del gobierno y de las organizaciones empresariales, habiéndose caracterizado por una firme defensa del régimen brasileño en los años del comienzo de la década de los setenta, cuando la administración de Brasilia fue intensamente atacada en Washington por diversas organizaciones humanitarias, que la acusaban del uso sistemático de la tortura en ese país y de la violación sistemática de las garantías individuales.

Junto a Fontaine, quien tiene una relación estrecha y directa con el propio Reagan (relación que probablemente se explica por los vínculos de parentesco que lo ligan con el coordinador de los asesores en política exterior, Richard Allen) vienen trabajando varios otros conocidos especialistas: Ray S. Cline, director del Centro de Estudios Internacionales y Estratégicos de la Universidad de Georgetown, Henry Nau, Alvin J. Cottrel, Chester A. Crocker, el ex embajador en Nicaragua James Theberge y Edward Luwak. Todos ellos se inscriben en los esquemas característicos de la derecha radical norteamericana, y en sus trabajos prevalecen las expectativas estratégicas por encima de las cuestiones del intercambio económico y las negociaciones diplomáticas. El trabajo de este grupo fue resumido en unos cuantos párrafos de la Plataforma Republicana, destinados, sobre todo, a enjuiciar el enfoque aplicado por la Administración Carter. Así, luego de sostener que “América Latina es un área de interés primario para los Estados Unidos”, se agrega que: “Sin embargo, las políticas de la Administración Carter han alentado una precipitada declinación de la posición de Estados Unidos en prácticamente todos los países del área. Las naciones de América Central y del Sur han sido atacadas por las sanciones económicas y diplomáticas de la Administración Carter, vinculadas con acusaciones indiscriminadas de violación de los derechos humanos”.

A partir del enjuiciamiento implacable del quehacer de la actual administra-



Ronald Reagan. Para él América Latina es un escenario secundario.

ción, el equipo de asesores latinoamericanos de Reagan ha diseñado un conjunto de líneas destinadas a animar una nueva política en el próximo cuatrienio.

Los criterios fundamentales de este enfoque son:

a) La necesidad de confrontar al “régimen totalitario de Castro en Cuba”. Este es considerado como “una punta de lanza armada de la Unión Soviética en la región”, que en el último tiempo ha “financiado, dirigido y, con el abastecimiento soviético, adiestrado, armado y apoyado a las fuerzas insurreccionales y la revolución a todo lo largo del hemisferio occidental”. Sobre este punto, el documento programático republicano sostiene que la Administración Carter “ha negado permanentemente/ estas amenazas, particularmente en las regiones del Caribe y América Central, y en muchos casos ha trabajado para debilitar a gobiernos y partidos opuestos a la expansión del poder soviético”. “Esto debe terminar”, se concluye categóricamente.

Es interesante anotar la radicalización que en relación con la estrategia hacia Cuba se advierte hoy entre los expertos latinoamericanistas que acompañan a Reagan. En 1975, Roger Fontaine escribió un libro (*On negotiation with Cuba*, Foreign Affair Studies, American Enterprise Institute) en que apoyaba un cier-

to camino para la normalización de las relaciones con este régimen del Caribe. Sin embargo, actualmente ha sido terminante al rechazar cualquier vía de negociación con el gobierno de La Habana, y se ha pronunciado porque se dé a éste un tratamiento muy duro.

b) Una política de contención frente a lo que califican como "expansión marxista" en América Central. El texto de la plataforma republicana señala con toda precisión: "Deploremos la captura marxista sandinista de Nicaragua y los intentos marxistas para desestabilizar a El Salvador, Guatemala y Honduras. No apoyamos la asistencia de Estados Unidos a ningún gobierno marxista en este hemisferio y nos oponemos al programa de ayuda de la administración Carter al gobierno de Nicaragua. Apoyaremos los esfuerzos del pueblo de Nicaragua para establecer un gobierno libre e independiente".

En diversas ocasiones el propio Reagan ha planteado la necesidad de controlar los desafíos extremistas que contra el poderío norteamericano se multiplican en el mundo, luego de las crisis en Irán y Afganistán. Concretamente en marzo último, en ocasión de su polémica comparecencia al "Council on Foreign Relations" de Chicago, se preguntó: "¿Debemos permitir que Granada, Nicaragua y El Salvador se conviertan en fechas próximas en nuevas fortalezas para la

acción de las brigadas de combate soviéticas?"

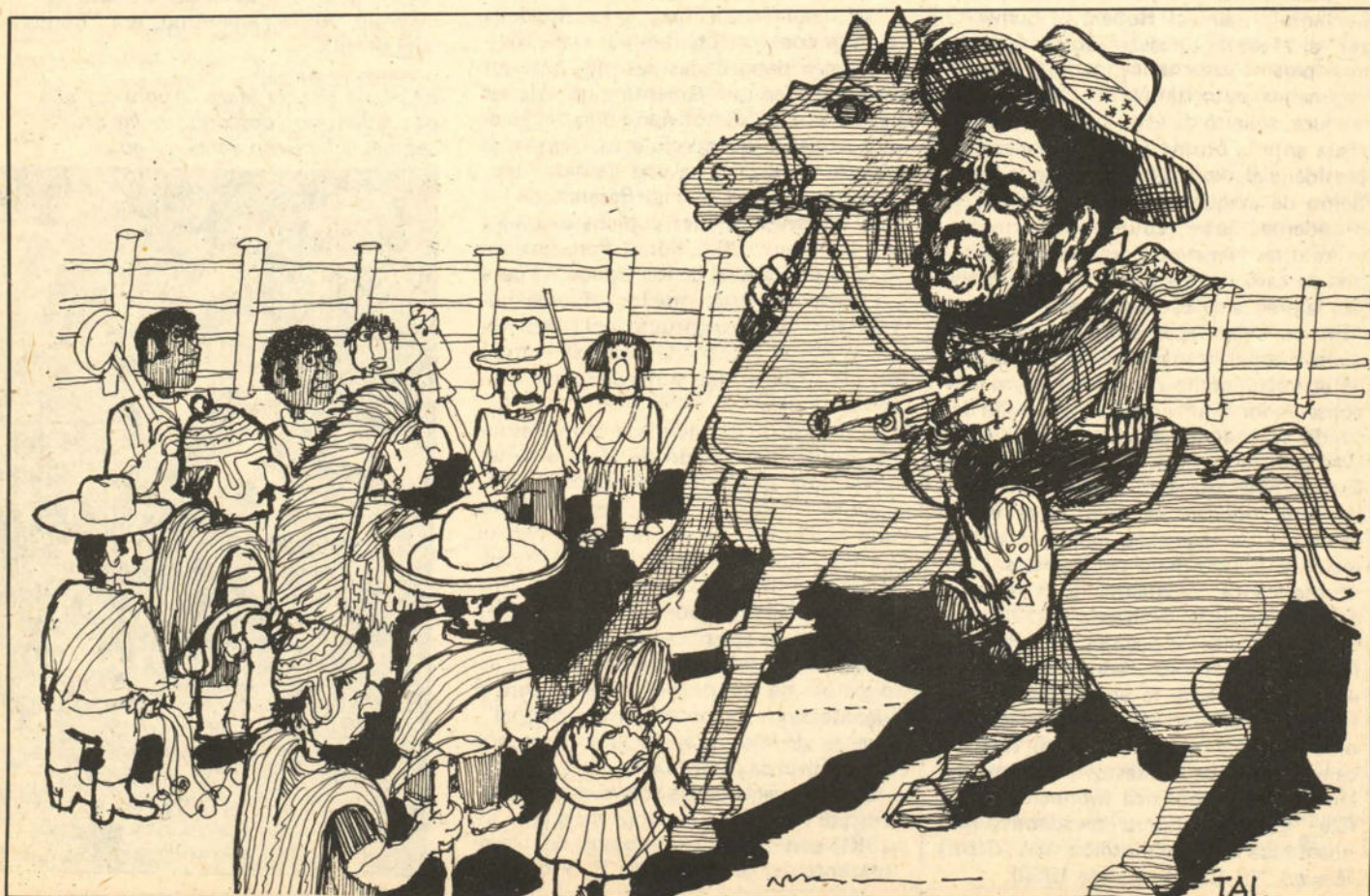
c) Una actitud de reserva frente a la implementación de los compromisos contraídos en los nuevos tratados del Canal de Panamá. A este respecto el planteamiento republicano ha consistido en recordar a los contribuyentes que la aplicación de los acuerdos tendrá un costo de más de cuatro mil millones de dólares, al tiempo que se insiste en el objetivo de asegurar que "el Canal de Panamá permanezca abierto, seguro y libre de control hostil", así como en la necesidad de presionar al gobierno de Panamá para que acepte "una interpretación estricta del lenguaje de los Tratados, de manera que se estableciera claramente la historia legislativa de la adopción de las enmiendas y reservas efectuadas en el Senado".

d) Una propuesta de relación especial hacia México en el marco de la asociación de los países de "América del Norte" (véase sección de política exterior). Así, los republicanos reconocen "la importancia fundamental de México" y anuncian que "la restauración de relaciones que funcionen bien con ese país será la más alta prioridad. Una nueva administración republicana comenzará inmediatamente negociaciones amplias y de alto nivel, que busquen solución a los problemas comunes, con base en el interés mutuo y en el reconocimiento de

que cada país tiene contribuciones únicas que hacer para resolver los problemas prácticos que afectan actualmente las relaciones".

Es significativo el hecho de que con exclusión de Cuba, Panamá, los países de América Central y México, la plataforma republicana no nombra ni una sola vez a ningún país de América del Sur, ni contiene propuesta alguna en relación con este importante segmento de la política subregional. Especialmente significativo es el silencio respecto a Brasil, tanto por la histórica preferencia de las administraciones republicanas por ese país como por la intensidad de las vinculaciones del propio Fontaine, que ya hemos comentado. Por todo esto, consideramos que la omisión de una referencia a ellos en la Plataforma refleja más un propósito táctico que la ausencia de criterios específicos de política.

e) Una política de normalización y apoyo a los regímenes militares, especialmente del Cono Sur. Un criterio que sistemáticamente uniforma los trabajos del equipo de política exterior y las exposiciones de Reagan sobre el tema, es la necesidad de apoyar y sostener a los "aliados leales", por encima de cualquier consideración interna (como serían, por ejemplo, las exigencias de respeto a diferentes patrones de respeto de derechos humanos). Se insiste reiteradamente en el concepto de que en los periodos de crisis como el que se vive, los



aliados que interesan son los que están dispuestos a acompañar las posiciones norteamericanas hasta sus últimas consecuencias. Tal calidad se atribuye precisamente a gobiernos como los de Argentina, Chile, Paraguay, Uruguay y el nuevo régimen del general García Meza en Bolivia. Varios de estos gobiernos han recibido ya a emisarios de Reagan, y éstos les han otorgado seguridades de que si Reagan triunfa habrá una nueva política de comprensión y apoyo por parte de Estados Unidos.

Un último aspecto en el que conviene insistir en relación con el manejo republicano de las acciones hacia América Latina, es el "estilo" que han desplegado los integrantes de la *task force* republicana en los últimos meses. Cabe subrayar que, contraviniendo todos los antecedentes, no se han limitado a definir criterios de nueva política, sino que han desplegado actividades de diplomacia concreta que corresponden más a las de un gobierno establecido que a las de una simple candidatura presidencial. Roger Fontaine, de quien se dice que asumiría la dirección de la política latinoamericana en caso de que hubiera un gobierno republicano en el próximo cuatrienio, ha recorrido diversos países latinoamericanos, ha sostenido contactos con gobiernos, especialmente militares, ha ofrecido conferencias en recintos académicos y academias de guerra, y ha dado conferencias de prensa. En esta tarea ha desempeñado también un papel importante el general Robert L. Schweitzer, al efectuar un detenido peregrinaje por países sudamericanos que tienen regímenes autoritarios, en los que, se asegura, solicitó de éstos una actitud discreta ante la última etapa de la elección presidencial, destinados a evitar la repetición de ataques de estos gobiernos al presidente Carter, cuyo impacto pudiera resultar negativo para los republicanos en caso de que fueran reproducidos por la prensa de Estados Unidos.

En un balance de conjunto, las propuestas republicanas para América Latina aparecen como el planteamiento más conservador y amenazante que se ha definido en muchos años para nuestra región por un postulante a la Casa Blanca. Esto explica por qué sectores que difícilmente pueden ser asimilados en el campo de la izquierda radical, como la reciente Conferencia de Partidos Latinoamericanos vinculados a la Internacional Socialista realizada en Caracas, o los sectores dirigentes del PRI de México, hayan expresado públicamente su inquietud ante la posibilidad de que Ronald Reagan triunfe en las elecciones presidenciales próximas, y su rechazo categórico a los supuestos y recomendaciones de su política latinoamericana. (De "Estados Unidos: perspectiva latinoamericana", publicación del CIDE, México, No 10, octubre de 1980).

Argentina: Una Bolivia barata

por Gregorio Selser,
para Prensa Latina y MARKA

Al término de una negociación que se prolongó durante más de 40 días en Buenos Aires —lapso que la prensa argentina calificó como el más prolongado para este tipo de gestiones— el secretario de energía, ingeniero Daniel Brunella, anunció en reunión de prensa que se había llegado a un acuerdo para la renovación del convenio de importación de gas natural de Bolivia.

En síntesis, a partir de los 2.40 dólares que se pagaban en junio de 1980 —fecha estimada tope— por cada millón de BTU (british thermal unit) o unidad de medida calórica convencional, se desarrollará una escala de aumento mensual que en marzo próximo alcanzará el tope de 3.30.

A partir de marzo de 1981 deberán convenirse nuevos valores tarifarios. Pero, como el mismo Brunella lo puntualizó, el incremento del 37.5 o/o que se alcanzará en marzo en relación con junio pasado, no sufrirá alteraciones.

El general García Meza, ignorante de la historia como de otros temas más actuales, tenía depositadas sus más ansiosas esperanzas en que Argentina no sólo les pagara por el gas boliviano más del ciento por ciento del precio actual, sino que además les comprara una cantidad mucho mayor que la actual. Pasando de los 190 millones de pies cúbicos diarios a por lo menos 230 millones. Pero una cosa es la solidaridad de los espadones para un golpe de estado que los refuerce mutuamente en el usufructo del poder logrado por el asalto y la violencia, y muy otra la realidad que surge de la fría lógica económica.

El ministro de Energía e Hidrocarburos boliviano, capitán de fragata Líder Sossa, que encabezó la delegación negociadora en Buenos Aires, regresó sin lo uno ni lo otro. En su anuncio hecho en La Paz, admitió que el acuerdo "resultó de una dinámica negociación de tres semanas" (¡vaya por el dinamismo!). Está lejos de satisfacer las expectativas bolivianas que descansaban sobre la aspiración de un precio "acorde con el vigente en el mercado internacional", que es de alrededor de 5 dólares por cada millar de pies cúbicos.

Sossa consoló a sus cofrades explicando que espera que a partir de marzo de 1981, con el ascenso al poder del reemplazante del general Jorge R. Videla, ha-

ya una mayor "comprensión" por parte de Argentina.

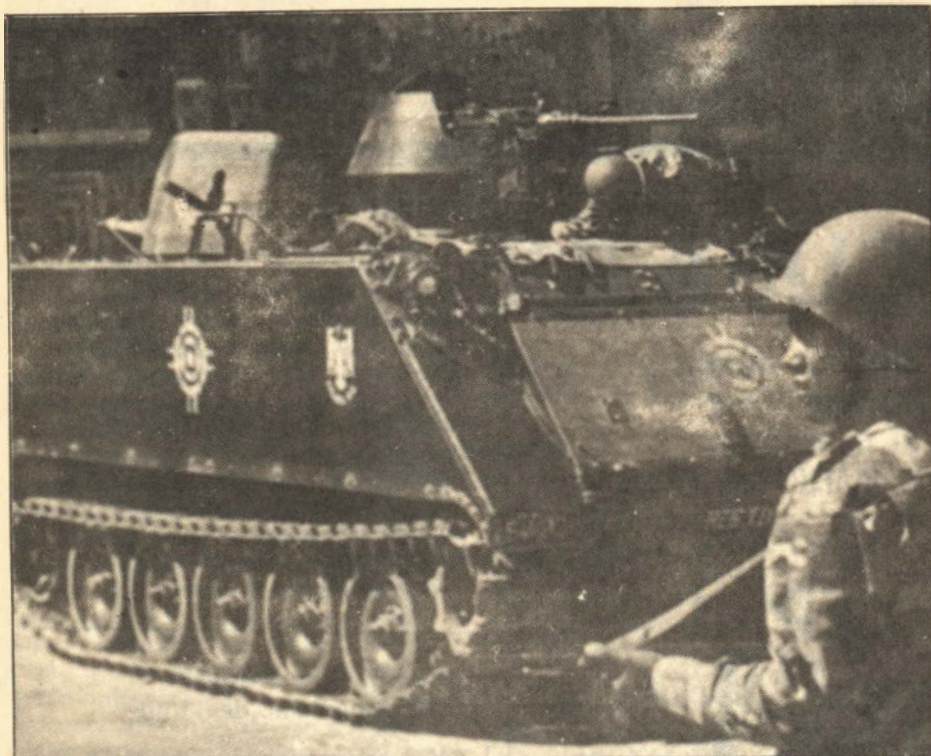
El capitán Sossa manifestó en su exposición que Bolivia "no ha renunciado a su intención de vender gas al Brasil". Con apoyo en el hecho de que el 85 por ciento de las reservas del país están probadas —las estimó en 5.7 billones de pies cúbicos— suficientes para satisfacer las necesidades internas, así como las que requieran Argentina y el país del este.

¿Se justifica ese optimismo? Nos permitimos dudarlo.

Cuando el cuartelazo que en 1971 depuso al general Juan José Torres, en la Argentina los observadores nacionalistas y de izquierda volvieron a incursionar sobre los dos mitos más recurrentes en la geopolítica de la cuenca del Plata: el de la puja entre Buenos Aires y Brasilia por los yacimientos feríferos del Muttum y por el petróleo y el gas de Bolivia. A juicio de esos analistas, el general Hugo Banzer, a pesar de su paso por el colegio militar argentino, era "hombre del Brasil".

El gorila García Meza. Ahora sus aliados argentinos desconocen las promesas que le hicieron antes del golpe.





Los tanques y la brutal represión mantienen en el poder a la junta boliviana. Mientras tanto, la comercialización del gas boliviano, fuente de divisas de dicho país, parece que se realizará a través de Brasil y no de Argentina como habían previsto los golpistas.

La historia posterior, hasta hoy, sigue desalentando esos pronósticos. Banzer se recostó, es cierto, en los sectores de la burguesía cruceña y de la minería mediana que lo habían aupado hasta el Palacio Quemado. Ninguno de los cuales tenía lazos e interés sustantivos con los factores de poder porteños, y en cambio sí con los del muy industrializado estado de San Pablo. El único detalle consistía en que, tanto para la explotación intensiva del hierro del Mutum, como para el aprovechamiento del gas se requerían cuantiosas inversiones para infraestructura sin contar que para entonces las reservas bolivianas en hidrocarburos debían ser cubiertas fehacientemente a efectos de determinar si justificaban un gasoducto para un trayecto tan dilatado como el que separa a los pozos bolivianos de la región brasileña paulista.

Desde entonces hasta ahora se produjeron novedades tales como el descubrimiento en territorio brasileño de riquísimos veneros ferríferos, cuya explotación tiene entre otras ventajas para el Brasil, la de que no le demanda entrar en pleitos geopolíticos irritantes y desgastadores como el que originó con Paraguay y Argentina, en relación con la construcción de la represa hidroeléctrica de Sete Quedas (Itaipú).

El otro tema prometedor, el del gas —puesto que el del petróleo pasó a un plano secundario a raíz del previsible agotamiento de los pozos sometidos a

una explotación irracional—, se fue diluyendo entre promesas oficiales mutuas boliviano-brasileñas que no llegaron al terreno práctico. Hoy día Argentina se permite dilatar pláticas relativas a un mayor precio del gas y se rehúsa con firmeza a adquirir mayores cupos del fluido que ingresa por su región noroeste a través de un ducto que construyó a sus expensas en una época —principios de los años 70— en que le faltaba determinar con exactitud cuál era el verdadero potencial gasífero propio en la Patagonia.

Hoy que lo sabe, hace posible que se ubique en una posición de ventaja frente a Bolivia, país que no tiene otro cliente salvo su vecino sureño hacia el cual está orientado el gasoducto Santa Cruz—Yacuibá dentro de su propio suelo y se prolonga en territorio argentino hasta las destilerías de Campo Durán en la norteña provincia de Salta, para a continuación bifurcarse hacia el sur y sobre todo hacia el sureste, hasta su terminal en San Lorenzo, provincia de Santa Fé, en las cercanías del río Paraná.

No es por azar que el ingeniero Brunella haya anunciado en la misma reunión de prensa en la que informó sobre el convenio con Bolivia, que está en condiciones de proveer al Uruguay entre 2 y 2.5 millones de metros cúbicos de gas diarios y que se está finiquitando un acuerdo similar de provisión de gas al Brasil. Tanto así es de lo que dispone.

(Viene de la pág. 17)

En los avances y fracasos del trabajo unitario hemos comprobado la vigencia de tales observaciones, particularmente en la ruptura de ARI y en la forja de I.U., primer y esperanzador paso que debemos proyectar más allá de la coyuntura electoral.

El eje de la lucha es la unidad revolucionaria

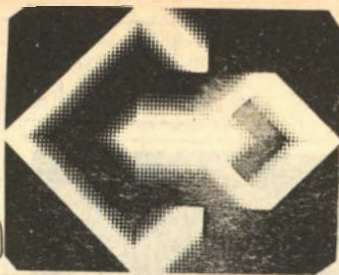
En los tres últimos años, las masas libraron encarnizados combates contra la dictadura militar. En ellos crearon nuevas formas de lucha y de unidad; pero ese gigantesco movimiento no llegó a plasmarse en un movimiento político, unitario y revolucionario.

El fracaso de ARI sacó cruelmente a luz la incapacidad de la izquierda revolucionaria para legitimarse como alternativa de conducción de ese movimiento popular que viraba hacia la izquierda.

Sacando lecciones de las derrotas, hoy se entra en una etapa crucial de reflexión y reorientación, que tiene como eje la presencia de las masas en la escena política y, por tanto, en la izquierda y en la lucha por la reconstrucción del Partido que fundó Mariátegui.

La experiencia reciente nos enseña que las fuerzas marxistas leninistas pueden avanzar con pasos firmes y audaces en la reconstrucción del partido. El MIR actual es fruto de la confluencia de cinco organizaciones revolucionarias. La experiencia nos demuestra también que tras la sobreideologización y el desarrollo en apariencia refinado del debate programático, se esconde muchas veces, el empirismo pragmático. A la hora de la acción, los programas se olvidan y se cae en el inmediato espontaneísta.

La situación actual nos exige superar tanto el intelectualismo como el pragmatismo, y avanzar en la consolidación de un eje marxista-leninista, que para nosotros, por ahora, está en la UDP, y desarrollar al calor de las masas una alternativa de poder. Sólo así evitaremos el apresuramiento, y avanzaremos en construir la unidad teniendo como eje una estrategia de poder político y militar, siendo este el mejor homenaje que podemos rendir a los héroes del 65.



CUBA 81 Segunda Bial Internacional de Humorismo y Gráfica Internacional

Condiciones de participación

En el concurso pueden participar todos los caricaturistas, humoristas y artistas gráficos que publiquen sus trabajos regularmente en la prensa de sus respectivos países.

Se pueden enviar obras en tres categorías: 1) humor general, 2) sátira política y 3) cartel político.

Cada participante puede enviar hasta dos obras por cada categoría.

Los dibujos humorísticos y satíricos no deben ser de mayor formato que 50 x 50 centímetros. La técnica que se utiliza depende de la elección del artista. Los carteles políticos deben ser impresos y su formato no está limitado.

Todas las obras enviadas a la II Bial Internacional de Humorismo y Gráfica Militante se recepcionarán en: Unión de Periodistas de Cuba, Calle 23 No. 452, esquina 1, Vedado, La Habana, Cuba.

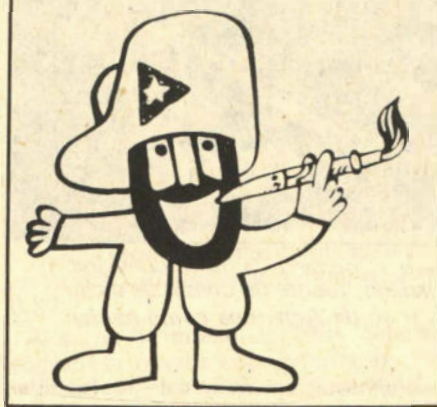
Deben enviarse a la dirección indicada a más tardar el 31 de enero de 1981.

Las obras deben estar debidamente identificadas con el nombre completo del autor, su nacionalidad, dirección y todos los datos complementarios.

La lista de los laureados se dará a conocer en ocasión de la inauguración de la II Bial de Humorismo y Gráfica Militante, en marzo de 1981.

CUBA 81

SEGUNDA BIENAL INTERNACIONAL DE HUMORISMO Y GRÁFICA MILITANTE



Todas las obras enviadas a la II Bial Internacional se montarán en una gran exposición en Cuba y más tarde pasarán a los fondos del Museo de Humor de San Antonio de los Baños.

Durante la inauguración de la II Bial Internacional se realizará un gran Festival de Humor en la ciudad de San Antonio de los Baños, provincia La Habana.

Festival folklórico

Hoy jueves a las 7 p.m. en el Teatro Segura se presentarán los conjuntos que participaron en el concurso Voces Nuevas de Radio Nacional. Estarán presentes Amaru, dúo Apurímac, Lilí Oré, Flor de Abancay, Jurado Ancino, Cecilia Vargas y otros más. Como invitados figuran del dúo Altiplano, la Pastorita Huaracina y Juan Bolívar, el "Zorzal Jaujino". El acto es auspiciado por la Comisión Organizadora del Primer Congreso de Nacionalidades Quechua, Aymara y de la Selva.

VI Congreso y Festival Latinoamericano de Mimo

Con el apoyo de la UNESCO se está realizando, desde ayer, en el Teatro La Cabaña para concluir este domingo que viene. Participan Argentina, Chile, Perú y Uruguay. Las funciones del festival son las siguientes: hoy actuarán Héctor Arnao con **El docente**, Pantomima Piqueras con **Poema** y Mirta Hernández, de Uruguay, con **Formas y Hombre**.

Viernes 24: Senes Arancibia, de Chile, con **Sueño** y Mullo Allain, de Trujillo, con **Tríptico de pantomimas**.

Sábado 25: Grupo Plus Ultra con **Signo e imágenes de un poeta** y el grupo **El piñón** de Tacna.

Domingo 26: Mario Rojas de Chile y Alfonso Tello Gamarra, de Lambayeque.

Publicaciones

— **Revista de crítica literaria latinoamericana**, número 11. Correspondiente al primer semestre de 1980, la prestigiosa revista que dirige Antonio Cornejo Polar trae, entre otras cosas, estudios sobre la lírica uruguaya y la autocensura ideológica, de Mabel Morafía, la poesía de Antonio Cisneros, de Enrique Russell Lamadrid, Notas de J. I. López Soria sobre Vallejo y el II Congreso Internacional de Escritores (1937) y de Miguel Rojas Nix acerca de la actitud entreguista de algunos vates latinoamericanos en 4 picantes páginas que llevan por título **El dictador sí tiene quien le escriba**. Además Juan Armando Eppe estudia el naturalismo brasileiro en la obra de Aluísio Azevedo, incluyendo una extensa bibliografía. Finalmente la sección de reseñas viene con 11 aproximaciones, número que es de

por sí un homenaje a la constancia y sobre todo al valor literario que la revista tiene en el ámbito continental.

— **Calandria**, número 2. Editada por el Centro Federado de Letras y Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Perú, único centro estudiantil que alberga a los pocos alumnos que todavía luchan por una universidad al servicio de las grandes mayorías en este país. Recordemos que a principios del semestre anterior dicho centro fue prácticamente destruido por determinados elementos de la reacción, en un acto de heroísmo fascista con tufo a licor y armados con pintura y engrudo. Destruyeron los cuadernillos de los Juegos Florales del 79 y pintarralearon el local. El guardián reconoció a varios de "ellos" y mandó una carta-informe a las autoridades. Sin embargo hasta la fecha la Universidad no ha tomado ninguna medida al respecto. Claro, la Universidad pa-

rece respaldar la versión que dieron los acusados: el guardián miente y defiende a los "comunistas".

Calandria llega a su segundo número con muy buenas perspectivas. Gráficamente mantiene la unidad del primero; temáticamente amplía las colaboraciones, destacando los poemas de Peter Elmore y Edgar Pérez; la prosa poética de Mónica Díaz y el cuento de Francisco Tumi. Hay también traducciones: dos poemas inéditos de César Moro traducidos por Guillermo Niño de Guzmán y Brigitte Naveda, y una prosa de George Trakl a cargo de Renato Sandoval. En líneas generales hay un buen nivel, lo que demuestra el interés y el afán por la creación de los estudiantes de la Facultad de Letras. Incluso han obtenido ayuda material de la misma universidad, cosa que puede calificarse como una hazaña. Ojalá **Calandria** tenga una larga vida.



La lectura en los niños ha terminado asociada a la actividad de estudiar. Esta relación conduce a un descalabro tanto para el hábito mismo de leer como para la acción misma de aprender. Padres y maestros desesperan por el manifiesto rechazo de sus hijos y/o alumnos por los libros. Curiosamente podríamos decir que no existen razones naturales para tal aversión. Por el contrario, comprobamos que existe espontaneidad en los niños por querer descubrir los encantos y misterios que guarda cada página impresa. Ante esto habrá que preguntarse por las causas que conducen a los hechos que desesperan. Añadamos que los niños también sienten dicha deformación.

Algunos elementos de juicio para entender la problemática los extraeremos de la propia boca de los niños, uno de ellos dirá: "Me gustaría leer algún libro que me den mis padres o familiares que sepan mis gustos y vean que me va a gustar". La disposición vive latente a pesar de que ese mismo niño confiesa que prácticamente no lee nada porque se cansa y aburre pronto. Es decir que estamos ante un abandono por parte de quienes deben entregarles las pautas necesarias, en el caso, sobre las lecturas adecuadas a sus expectativas.

Los niños (y lo hacemos extensivo a los jóvenes) aprenden o captan con inusitada atención más nuestros actos y costumbres que las palabras y consejos que les soltemos a propósito de cosas a que apuntamos enrumbar. Entonces valdría realizarnos un cuestionamiento y ver si el mal no arranca en nosotros, padres que no leen y pretenden que sus hijos lo hagan a la fuerza. La resistencia trae consigo el rechazo. Para empezar podríamos compartir las lecturas iniciales del niño. El acercamiento y participación rinde sus frutos de muy largo alcance. Para ello no podremos abusar del "no tengo tiempo", ni de que "esto le toca a mi pareja". La lectura, por sí no se ha entendido, es una actividad espiritual y no una sencilla acción física. Hay que realizarla internalizándola en el niño.

Otra causa de esta lamentable deformación se halla en el mismo sistema educativo y en el criterio de muchos maestros de asociar el aprendizaje y la lectura como una agobiante acumulación de datos que tiene como corolario la paradoja de que los ilustres alfabéticos que rellenan las estadísticas son en realidad ilustrados ignorantes. No se pre-

El hábito de la lectura en los niños

por Guillermo Saravia

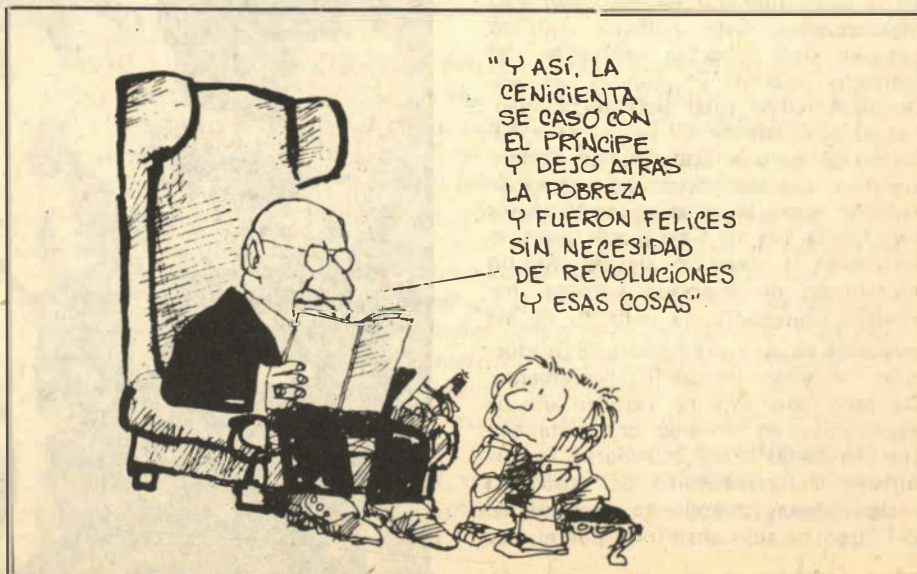
para a los lectores potenciales para descubrir las riquezas lingüísticas, ni para tener criterios propios con respecto a los contenidos mismos. Es el deber oponiéndose a la satisfacción.

Si la edad cronológica del niño tiene que ver con el tipo de lectura, ésta debe responder a las expectativas individuales de gustos, de madurez psicológica e intelectual, de realidades vivenciadas cotidianamente. Lo peor sería ajustarnos ciegamente a una tabla que, bien entendida, quiere darnos pautas y no imponernos. Por eso prestemos atención a expresiones como: "Quisiera leer mucho más todavía pero no sé qué". Cosa que al ser atendida por quienes son responsables redundará en aprendizaje y entretenimiento, es decir, en palabras de un niño: "Me ha servido de mucho ya que he podido estudiar y conocer personajes, acontecimientos y lugares que me resultaron muy interesantes y desconocía".

Los hijos son como los padres se afirma, y ello no es falso. No nos extrañe que en la tabla de valoración de las lecturas preferidas ocupen los primeros lugares revistas como Vanidades o Selecciones. Tenemos que preocuparnos no

tanto por decretar su supresión sino por advertir los ingredientes, los recursos técnicos de que se valen para ganar el interés del lector, a la vez que éste debe estar en mejores condiciones y no ser el común lector ingenuo. El asunto central lo ubicamos en los contenidos, en el factor mensaje de que son depositarios, en esa visión fragmentada y desrealizadora que penetra en cada individuo con respecto a su contexto.

Encontraremos otros factores que participan en esta problemática de la lectura: la televisión (por el pésimo empleo que se hace de ella), la ausencia de imaginación editorial y de diseños gráficos, poco apoyo privado y estatal, etc. Pero las cosas cambian, caen por su propio peso, el ejemplo arrastra, y si este es positivo la problemática se diluye o se atenúa. La potencialidad existe, en cuestión de que podamos hacerla pervivir y los adultos tenemos que prepararnos para ello. Para tener capacidad de discernimiento y no leer sólo para tener ocupados los ojos: pregunte, consulte, converse, que casi no cuesta, de modo que la actividad lectora no se le transforme en un juego de adivinanza y sí en una hermosa actividad creadora.



CETUC: texto y contexto

El festival que organiza cada año el Centro de Teleducación de la Universidad Católica es el único evento que permite, en nuestro medio, constatar el avance, retroceso o estancamiento de la producción audiovisual en el país. Año a año comprobamos lo mismo: cómo el cine de cortometraje se "roba" el centro de atención del festival y cómo, salvo contadas excepciones, la producción para radio y TV (sin excluir la del propio CETUC) se mueve en un nivel de indigencia lamentable. Nuestro propósito es centrar este comentario en el corto, pero no sin antes señalar dos producciones para TV que nos han parecido de gran interés: la serie "La gran ciudad", del CETUC, en la que por primera vez abandona el estilo neutro y pesado de sus programas y el fotomontaje "Orígenes del movimiento obrero" (colectivo de Chiara Varese, Patricia de Rivera, Walter Tournier y Pancho Adrianzen) que se centra con rigor en el inexplorado periodo que va desde el inicio de nuestra vida republicana hasta la conquista de la jornada de ocho horas, en 1919. Este trabajo de media hora de duración quedará como punto inevitable de referencia sobre el tema y ganó mercedamente el primer premio de TV.

En lo que respecta al corto, diversas razones han conspirado para que este sexto festival haya sido uno de los más flojos, a pesar de que la selección comprendió sólo once cintas, contra 17 y hasta 22 en anteriores ocasiones. Ocurre que el corto nacional llegó en 1979 a su máximo apogeo con 110 producciones. Este número significó también una peligrosa saturación del mercado interno, ya que el circuito de salas (cuyo total permanece invariable) sólo admite 82 cortos en exhibición obligatoria. Superar este número significa que los cortos no acaban de recorrer todas las salas en los 18 meses que fija la Ley de Cine y por tanto no recuperan la inversión de ahí que un mecanismo de selección parezca inevitable. Conscientes la mayoría de los cineastas de esta saturación, la producción de cortos descendió ligeramente. De otro lado, éste ha sido un año de expectativa en el largo con siete cintas estrenadas o por estrenarse, lo que influyó en la reducción del corto. Es recién ahora, cuando la rentabilidad del largo ha sido absorbida por el alza

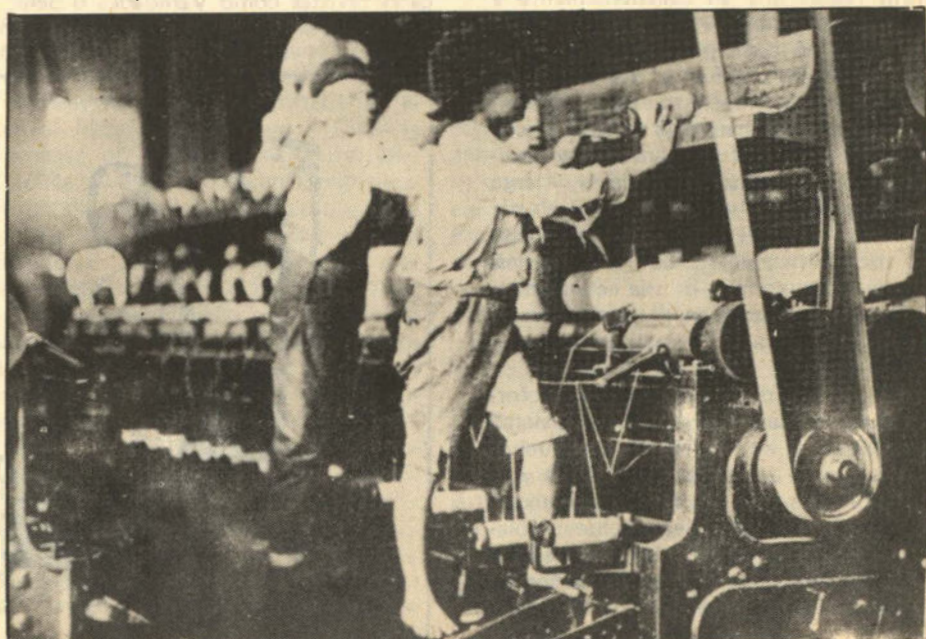
de los costos de producción, debido a la inflación, que la mayoría de los cineastas —cuyos planes se centraban en realizar un largo, lo que hubiera sido normal y deseable— regresa al corto. Pero como el anterior festival se realizó en diciembre y cubrió la producción del año pasado, el actual, diez meses más tarde, ha sido víctima de la situación descrita. Una serie de cortos emprendidos en la segunda mitad del año se encuentra en proceso de acabamiento.

El propio jurado, que declaró desiertos los segundos y terceros premios en las categorías "documental" y "ficción", pareció darse cuenta de un descenso de calidad. En cuanto a los premios, correspondió a Jorge Suárez, en fallo que nadie discute, ganar la categoría "documental" con "La piel de la tierra", corto de factura muy similar a "Flora de Machu Picchu", que también presentó en competencia. Suárez es el único documentalista nato que ha dado el corto peruano y prosigue en estos trabajos ahondando en la vena ecológica-poética que con tanto acierto practica y, francamente, el haber ganado el festival por tercera vez hace que el premio le quede algo chico. Todo lo contrario ocurrió, en nuestra opinión, con el premio "ficción", dado al corto "La linterna

mágica", primer trabajo en la realización del camarógrafo Orlando Macchiavello, obra simpática y con buenas ideas en torno a la creatividad infantil, pero algo dilatada y caótica en sus resultados. Creemos que el premio debió ser declarado desierto, pero si el "deber" de premiar se imponía, el lugar correspondía en justicia al corto "Manos pequeñas", de un grupo de estudiantes de la Universidad de Lima —que ganó la votación de preferencia del público— cuyas imperfecciones son superadas por la originalidad (dentro del cine peruano) de su mirada al problema real de la infancia obligada a trabajar y son, en todo caso, menores que las de "La linterna mágica". De los trabajos restantes es forzoso mencionar al ya premiado corto de animación "El cóndor y el zorro", de Walter Tournier y a la única obra mayor que presentó el certamen: "Historia de Olljo", de Pablo Guevara, personalísima presentación de un mito andino y su aculturación final en la costa, que se vio fuera de concurso por ser producción del CETUC y cuyo análisis supera la extensión de este informe.

Para terminar, lamentamos que —una vez más— no se haya desarrollado alguna mesa redonda o debate sobre la situación del corto y las limitaciones de su marco legal y expresivo. Cada obra aparece así independiente de su contexto y como hecho cultural aislado, lo que falsea la perspectiva. Algo de este contexto hemos intentado dar, faltando un próximo informe sobre la conspiración que las transnacionales del cine y sus intermediarios, los exhibidores, están montando a fin de anular al cine peruano y entregar la totalidad de nuestras pantallas al cine extranjero. Pero volveremos sobre este y otros temas muy pronto.

Niños trabajando en la industria textil hacia 1900.



“Yanquis”



Richard Gere y Lisa Eichhorn en “Yanquis”.

Cineasta inglés emigrado a Hollywood, John Schlesinger hace un cine marcado por su debut en el Free Cinema (“Algo que parezca amor”, “Darling”) y su gusto por el cine social de espectáculo, en la tradición americana (“Como plaga de langostas”, “Maratón de la muerte”). Esta doble experiencia es la que da solidez a “Yanquis”, film sobre el encuentro y choque de dos modos de vida radicalmente distintos. La acción transcurre en un pueblito inglés entre el 43 y el 44, ocupado por las tropas americanas que aguardan para invadir Francia. Vemos formarse tres parejas: dos soldados y un oficial americanos que se unirán a tres inglesas.

El cineasta juega con sinceridad la carta del cine de género, el melodrama de guerra, profundizándolo con una visión muy personal, que comprende una cuidada ambientación de época y un ro-

manticismo que no lograba desde “Lejos del mundanal ruido”. El choque de dos sociedades, una puritana y replegada sobre sus tradiciones y la otra, opulenta y liberal, es presentado aquí sin complacencias y como una especie de colonialismo a la inversa: USA invadiendo Inglaterra en base a su enorme economía de guerra; pero hay a la vez el encuentro de individuos que viven un momento histórico en el que la posibilidad de la muerte desarrolla una desesperada necesidad de comunicación. La lucidez de mirada de Schlesinger presenta la intolerancia de ambos lados: racismo, chauvinismo; y también la comunidad de es-

fuerzos frente al enemigo común, el fascismo. Contrastes y parecidos van apareciendo sin insistencia, en base a personajes cotidianos que encarnan actores muy sobriamente dirigidos: Vanessa Redgrave, William Devane, Lisa Eichhorn, Richard Gere. La cinta tiene un notable final en una estación de tren, recordando “El puente de Waterloo” o “Rosa de abolengo” y, salvo breves momentos de laxitud, se deja ver con interés, siendo un film inglés sobre Inglaterra y también un análisis del imperialismo americano, lo que es absolutamente insólito, pues recupera el nacionalismo de un cine invadido. (J.C.).

La Ciudad , los días ...

“Oseánidas”

por J. Edgardo Rivera Martínez

Es un extraño mal el que sigue afligiendo a nuestras jóvenes. Ese mal que las obliga a emplear a todo momento, sin mayor necesidad, la locución “o sea”. Lejos de menguar, el hábito parece adquirir renovada vitalidad, hasta tomar los caracteres de una epidemia. Y en el caso de muchas estudiantes, se muestra con la reiteración compulsiva de una manía.

Una señorita que conozco, por ejemplo, incurre en curiosas duplicaciones. No se limita ya a prodigar sus “o sea” a cada paso, sino que dice además, con alarmante frecuencia: “o sea que o sea...” Y cabe pensar, efectuando una proyección de su dolencia, que pronto alcanzará un nivel terciario, por así decirlo, y que dirá “o sea que o sea que o sea...”, en obsesivo encadenamiento.

Este vicio nos induce a evocar, por asociación fonética las oceánidas de la mitología griega. Como se sabe, eran hijas de Océano, titán del cual descendían los dioses según el canto XIV de la Ilíada, y padre de los ríos del mundo. Eran, pues, las ninfas del mar, y parientes, por lo tanto, de las náyades. Y de oceánidas era el coro que se detuvo, en alado carro, junto a la roca en que sufría Prometeo, en la famosa tragedia de Esquilo.

Nuestras muchachas se encuentran muy lejos, por cierto, de las oceánidas clásicas. No es el suyo el compasivo y cadencioso discurso con que éstas consolaban al titán, ocasión en que se precavían: “y que nuestra lengua no peque”. Pero si son, huelga decirlo, incorregibles “oseánidas”. De sus labios fluye un río casi tan incontenible como el río Océano que circundaba a la tierra. La perspectiva binaria o terciaria de sus “o sea” acabará por ahogarlas en un mar de alternativas tan nerviosas como inútiles. Y no tienen, tampoco, un héroe al cual dedicar sus piadosas razones. Y pecan sus lenguas —incansables lenguas limeñas como peca su espíritu, y en ello va implícita la punición de un charloteo sin substancia ni sentido.

¿Qué hacer, frente a esa enfermedad? Olvidarnos, acaso, de las parladoras más feas y vacías. No reclamar sentido ni riqueza a esa cháchara. Y fijar nuestra atención, cuando el caso lo permita, en las manos finas, en los ojos oscuros, en el ropaje de odaliscas. Y ver en ellas, en concentrado esfuerzo, sólo a las ninfas de estas tierras, a las náyades, y jamás a las “oseánidas”...



José Carlos Mariátegui. La profundidad de su pensamiento sigue vivo.

A propósito de "Socialismo y Participación" No. 11

Aricó revisa a Mariátegui

“Socialismo y participación” dedica su último número a José Carlos Mariátegui. La edición aporta documentos sugestivos, como aquel del Comité Central del Partido Comunista del Perú escrito hacia enero de 1934 en que se lee: “Nuestra posición frente al mariateguismo es y tiene que ser de combate implacable e irreconciliable puesto que él entraba la bolchevización orgánica e ideológica de nuestras filas...” (página 20 de la revista) o como ese en que la Internacional Comunista reitera su absurda condenación de Sandino (pág. 131). Pero sin duda uno de los textos de mayor filo polémico es el de José Aricó: “Mariátegui y la formación del Partido Socialista”.

Aricó se esfuerza desde hace años por elaborar una visión de Mariátegui que pueda servir de argamasa ideológica para una alianza entre la socialdemocracia y movimientos marxistas en la América Latina. Por eso no es extraño que sea auspiciado por el grupo intelectual que se nucleó en torno a Carlos Delgado en los días de Velasco.

No se trata de ninguna conjura criminal. Es una tendencia, o, si se quiere, una desviación con respecto del marxismo. Lo novedoso en el intento es que

cuenta con hombres como Aricó, que manejan la historia y los documentos del movimiento comunista internacional. Para polemizar con ellos no basta remitirse a muletillas como “Mariátegui dijo”. Hay que estudiar toda la historia del movimiento obrero mundial y peruano; releer con atención crítica a los clásicos del marxismo; profundizar el examen de la realidad mundial, latinoamericana y nacional.

Por qué en contra

El escrito que publica “Socialismo y participación” es una versión modificada del que presentó al Coloquio sobre Mariátegui celebrado en Culiacán, México, en abril último. El sentido de esas modificaciones queda bien de resalto cuando se recuerda que, antes de la mención elogiosa a un trabajo de Carlos Franco, ha insertado esta reflexión respecto a Mariátegui y Haya de la Torre: “A fuerza de acentuar sus diferencias ¿no comienza ya a ser analíticamente necesario mostrar el campo —no tan estrecho como una visión sectaria quiere hacernos creer— de sus coincidencias en lo esencial?”.

Precisamente, la primera atingencia

que oponemos a Aricó —y que expusimos ya en Culiacán— es la versión del APRA amparada en texto tempranos de Haya, y no en la evolución teórica y la práctica política del aprismo, una práctica que incluye las masacres de obreros, campesinos y estudiantes. Tender el manto teórico del silencio sobre esa realidad dramática no es sólo una omisión histórica: contribuye de hecho a sofocar cualquier proceso autocrítico en el interior del APRA.

Ahora bien, al aludir a las hazañas de los “búfalos” estamos refiriéndonos fundamentalmente a un período que arranca de 1945 y aún no concluye.

No se trata de cuestión secundaria. Las golpizas contra obreros no eran una alegre demostración de buen estado físico. Se ejercían al servicio de una política proimperialista y propatronal que tiene manifestaciones precisas en los vínculos sindicales con la CIA o en las traiciones de la Confederación de Trabajadores del Perú bajo Arturo Sabroso o Julio Cruzado. El APRA no ha abjurado hasta hoy de su contubernio con la International Petroleum, la Cerro de Pasco Corporation o los Gildemeister y la Grace.

Esa experiencia histórica, colectiva, resume, al final de cuentas, las diferencias esenciales entre la línea histórica de Mariátegui y la de Haya de la Torre.

El APRA, ¿un socialfascismo?

Esto fue, repetimos, entre 1945 y hoy. Pero, ¿antes? Aquí tenemos que conceder razón a Aricó cuando critica, como otros autores, los errores sectarios del Partido Comunista del Perú frente al APRA en los años 30. Hay que insistir en que esos errores tuvieron su fuente de inspiración en la línea seguidista adoptada por Eudocio Ravines con relación a la Internacional Comunista.

La historia del movimiento comunista mundial registra errores trágicos de la Internacional frente a la socialdemocracia europea. Se llegó a identificarla con el fascismo. Tal ocurrió en Alemania, antes de la llegada de Hitler al poder. Esa caracterización obstaculizó la marcha hacia un frente único antifascista. La lección adquiere relieve hoy en la América Latina, cuando la amenaza fascista no es un espantajo.

Ravines es la encarnación del “marxismo” repetitivo y acatador, supuestamente fiel al internacionalismo proletario, contrario al mariateguismo auténtico, que es —en mi entender— alineamiento valeroso al lado del socialismo y de la Unión Soviética; pero al mismo tiempo preservación del derecho de ela-

borar, de modo independiente, los propios puntos de vista sobre las cuestiones internacionales y nacionales.

Un ejemplo casi humorístico de seguidismo es el del programa propuesto por Ravines, desde París, en diciembre de 1928, para el Partido Socialista mariateguiano. Ese programa era copia fiel del planteado por el VI Congreso de la Internacional para los países coloniales, semicoloniales y dependientes.

El seguidismo de Ravines fue fatal para el movimiento comunista peruano. Su acción aventurera en Malpaso, en 1930, está documentada en el tomo primero de "Apuntes para una interpretación marxista de historia social del Perú" de Ricardo Martínez de la Torre.

Eso que ocurrió en la zona minera, se registró también en todo el país: una línea aventurera, dogmática y obrerizante, alejada de los niveles de conciencia y sentimiento de las masas, cedió el terreno de la eficacia política al APRA. El aprismo creó el diario "La Tribuna" mientras el PC se refugiaba en "Hoz y martillo"; Haya nucleó a los intelectuales jóvenes, en tanto que Ravines fustigaba a los "pequeñoburgueses" y encapsulaba a los cuadros obreros en un ghetto marginal; el aprismo participó en las elecciones de 1931, en tanto que el PC lanzaba candidaturas puramente agitatorias. Esto no disminuye en nada el heroísmo y la grandeza de los primeros cuadros y militantes marxistas que arraigaron al comunismo en el Perú.

No fueron errores sólo peruanos. Desgraciadamente, el movimiento comunista internacional no ha plasmado hasta hoy una historia autocrítica de la Internacional. Alguna vez se intentará. Para entonces, habrá que presidir el esfuerzo con esta frase de Engels en respuesta a los dirigentes socialistas italianos Filippo Turati y Anna Kuliskova: "Expreso sólo mi punto de vista personal, debido a que me lo solicitan, y lo hago con la mayor reserva. En cuanto se refiere a la táctica general, he probado su eficacia durante toda mi vida; nunca me ha dejado en la estacada. Pero en cuanto se refiere a su aplicación en las presentes circunstancias de Italia, es otra cosa; eso tiene que decidirse sobre el propio terreno, y ciertamente por aquellos que están en el centro de los acontecimientos" (Marx-Engels Werke, tomo 22, Dietz Verlag, Berlín, 1963, pág. 442).

An Ort un Stelle: sobre el propio terreno, y no en lejanos epicentros de decisión tienen que dilucidarse, según Engels, los problemas de la táctica revolucionaria para cada país.

El no partido y el partido sí, pero...

Aricó viene sosteniendo —y ésta es



César Lévano: "El APRA no ha ajujado hasta hoy de su contubernio con la IPC como demostración de su política proimperialista".

la segunda de sus tesis centrales— que Mariátegui tenía una concepción peculiar del partido político de clase. "Intuyó", escribe el ensayista argentino, "que el momento del partido político debía ser un resultado, antes que un presupuesto de las luchas de masas, que los puntos de condensación y de organización de la experiencia histórica de esas masas constituían la trama a partir de la cual, y como un producto propio de la voluntad colectiva en formación, emergía un nuevo organismo político" (subrayado de Aricó).

Hay varios hechos históricos que se convierten en incomprensibles si se acepta el punto de vista de Aricó. En primer lugar, el que Mariátegui trabajara, desde su retorno al Perú en 1923, por la formación de un partido político de clase, de un partido comunista, con arraigo y carácter nacional. Eso aparece en más de una de sus cartas. Hay, asimismo, el hecho de que fundara el partido antes que la CGTP.

Por lo demás, priorizaciones mecánicas como esa de primero el movimiento de masas y después el partido no se dan en la historia como una elección adrede. En el caso peruano, el movimiento y las organizaciones de masas existían mucho antes de fundarse el Partido: lucha por las ocho horas, Federación Textil, Federa-

ción de Yanaconas, etc. En el primer editorial de "Iskra", en 1900, Lenin definió así las tareas urgentes de los marxistas rusos: "imbuir a las masas del proletariado con las ideas del socialismo y la conciencia política, y organizar un partido revolucionario inseparablemente conectado con el movimiento espontáneo de la clase obrera". El partido no es, pues, de modo fatal, anterior o ulterior al movimiento espontáneo de las masas. Es otra cosa; es un grado superior.

Privilegiar el espontaneísmo, como lo hacen Aricó y sus compañeros, es hoy más peligroso que en 1930. Los días que vienen exigirán en el Perú y en otros países de Latinoamérica organizaciones políticas de vanguardia capaces de sortear las dificultades gigantescas, de afrontar formas de lucha nuevas al frente de las masas, y no al margen de ellas. Todo desarme organizativo —e ideológico— puede ser literalmente mortal.

Estas líneas no pretenden agotar discrepancias frente a Aricó, ni levantar un registro completo de las ideas sugestivas que hay en sus escritos. Su enfoque sobre el problema nacional en Mariátegui merecería, entre otros, un examen atento. Baste por ahora decir que su artículo y el número íntegro de "Socialismo y participación" confirman la naturaleza polémica, viviente, no sacramental del pensamiento mariateguiano.

BRECHT

BRECHT

El alma Buena de Sechuan

INC-ENAD HATUCHAY — BLANCO Y NEGRO

JR. TRUJILLO 228 - RIMAC

PEÑA - FOLKLORICA VIERNES Y SABADOS - 9.30 P.M.

DE

DOMINGO

A JUEVES

PRECIOS

POPULARES

Arte y pueblo:

La experiencia del grabado uruguayo

El Club de Grabado de Montevideo, una muestra de cuyas obras se expuso recientemente en "Trapezio", ha cumplido ya 27 años de labor. La experiencia de esta organización, hoy debilitada y con profundos problemas económicos, ha sido una de las más vitales en el esfuerzo permanente por crear un arte activamente ligado a la sensibilidad popular. Su trayectoria guarda, sin duda, importantes lecciones para el movimiento cultural peruano. La siguiente es una reseña de esa trayectoria.

Un arte popular, masivo, accesible a las mayorías, portador de una belleza cotidiana y a la vez transcendente. Un arte que rompa las paredes de los museos, corra el metal de las gale-

No se trata en ningún momento de renunciar a la belleza.



rías, desnude el falso orgullo de la exclusividad, que irrumpa en fin por calles y ferias para llegar al hogar ordinario. Es esa promesa del arte gráfico (ignorado en el Perú por un absurdo y elitista culto a la obra individual) la que motivó en el Uruguay la creación del Club de Grabado, un grupo de artistas que junto con otras asociaciones independientes protagonizó en ese país una pequeña revolución cultural.

El Club de Grabado surge en Montevideo hacia 1953 adoptando concientemente el arte gráfico como actividad y militancia por tener éste posibilidades de difusión a nivel masivo que ningún otro género plástico podía ofrecer. No se trata en ningún momento de renunciar a la profundización estética, sino más bien de comprometerla a la sensibilización de un pueblo. Se evita lo meramente panfletario pero se da cabida a la expresión íntimamente social hurgando siempre por crear a través de la belleza una apertura política en el espectador. "En la medida en que ayudamos a acelerar el proceso histórico de nuestra cultura", afirma el manifiesto de la organización, "estaremos ayudando a nuestro pueblo a autodeterminarse en la búsqueda de su propia grandeza". Y esta labor gigantesca transforma en una década la concepción artística de un país. Si en sus primeros años el Club debió enfrentarse a la indiferencia general hacia el grabado, a mediados de la década del 60 cuenta ya con más de cuatro mil socios, quienes por una suma simbólica reciben mensualmente obras seleccionadas en concursos internos. Al mismo tiempo, el Club difunde su trabajo por ferias, sindicatos, calles y escuelas donde cada semana realiza exposiciones didácticas, crea nuevos talleres gráficos, promueve el libro nacional, publica almanaques y esparce sus grabados por todo el Uruguay.

Apoyándose en lo que fue una de las clases medias más amplias y cultas del continente, el Club pudo generar una infraestructura, un movimiento y una cinámica que empezaba a abrazar a los sectores populares. Ese encuentro, sin embargo, nunca llegó a concretarse.



El artista uruguayo logra refugiarse en los matices y el doble sentido para proteger su mensaje.

Primero la represión económica —la abismal reducción del poder adquisitivo de las mayorías uruguayas— y la represión política después mutiló esa experiencia de acercamiento entre los artistas y su pueblo. Si bien el Club de Grabado ha logrado sobrevivir en medio de grandes dificultades, el movimiento independiente en el que se nutrió ha recibido golpes devastadores de un Estado decidido a reemplazar la cultura nacional por el exilio y el pavor. La destrucción de El Galpón —virtual representante del nuevo teatro uruguayo— fue la imagen viva de la terminación violenta del proyecto popular. Vetadas sus actividades; destruidos sus archivos; sus integrantes torturados y despojados de su local, sus vestuarios, sus efectos personales, los guardias disputándose groseramente en medio de la calle los últimos enseres. Es el cuadro de una cultura asesinada.

Y sin embargo se mueve. Lo demuestran los dibujos y grabados reunidos hace poco en las salas de la galería Trapecio. En el centro mismo del dolor, el artista uruguayo logra refugiarse en los matices y el doble sentido para proteger su mensaje y su estética. Las obras que hemos tenido la oportunidad de observar nos declaran que la creatividad herida se recompone y canta. Que en las entrañas del espanto el arte pervive y retorna a sus secretos originales asumiendo un lenguaje críptico, sutil y aparentemente ambiguo, mas siempre redentor.

Las Palabras

NOTICIAS DE ROQUE DALTON

Yo digo Roque, Roque,
y empieza la función como en un cine continuado:
en el cuarto oscuro de la memoria
Roque va revelándose a sí mismo,
se despliega en una larga cinta,
cambia de traje, cambia
de maquillaje (yo creo que no lo necesita).
Roque actúa para sus amigos
en los numerosos teatros de los recuerdos que los constituyen
y en los que Roque se establece
en un escenario giratorio:
a cada cual su escena, su diálogo con Roque.
Y esto puede ocurrir en Santiago de Chile,
año cincuenta y nueve por ejemplo:
un recital con jóvenes poetas.
Yo aparezco por ahí, en un rincón
mirando en dirección a Roque.
Y luego será en Praga, la visita
al Cementerio Judío. Roque un guía
posesionado de su papel, que descifra
esas enmarañadas inscripciones y lee
para su amigo viajero,
de paso en la ciudad, lo que le dicta
la inspiración del momento.
Aquí Roque improvisa, esto es obvio,
como lo hará más tarde en la Sinagoga
traduciendo un minucioso informe sobre el Golem
y el Gran Rabino Löew:
— Esta vaina no la entendí muy bien.
— ¿Cómo dice, cómo dice, qué es esto de la vaina?,
y la mujer te mira seriamente.
— Nada, nada, que me interesa mucho lo que hacía el Rabino.
Y era cierto que te interesaba,
pero cómo ibas a decirlo de otro modo,
Roque de Centroamérica.
Y entonces una escena en movimiento, en un bus
por la avenida Providencia abajo,
año setenta y dos,
con algunos papeles en la mano.
Y ese bus sigue y sigue, y se detiene
a la entrada de la Sinagoga.
Desde ahí nos desplazamos hacia el Cementerio Judío.

Yo trato de leer lo que leíamos,
ahora ya sin Roque y por lo mismo
sin entender absolutamente nada.

PEZ VOLADOR Y TIGRE DE BENGALA

Pez volador y tigre de Bengala
por los alrededores
incierto de la casa,
Los ves en la penumbra
y los oyes moverse
entre el árbol y el agua.

Están ahí, buscándote
también en la mirada
penumbrosa y tardía.

No sirve la fijeza:
el vaivén de este juego
te llevó la mirada.

DESPEDIDA

De tu memoria sale. Yo lo veo
dispuesto a sumergirse
—como se dice—
entre las olas de la muchedumbre.
Antes abre la puerta de su memoria
y entonces sales tú,
y das el primer paso
en una tierra siempre hospitalaria
con la belleza, con la juventud,
segura de ti misma
porque la perfección no te fue arrebatada.



Pedro Lastra nació en Chillán (Chile) en 1932. Amigo íntimo de José María Arguedas

y conocedor profundo de nuestra literatura, como la crítica y la poesía en un lento pero seguro quehacer. El año pasado apareció en México su libro "Noticias del extranjero" que reúne poemas escritos entre 1960 y 1978. Estos poemas son inéditos y recientes. Habría que agregar que Roque Dalton no sólo fue un poeta y un auténtico revolucionario, sino también un tipo capaz de hacer reír a una estatua.

marka



Los olvidados por los diarios gobiernistas: los canillitas que, a veces por familias enteras, deben laborar duramente para sobrevivir. Los diarios de derecha les han declarado la guerra.

UNMSM-CEDOC